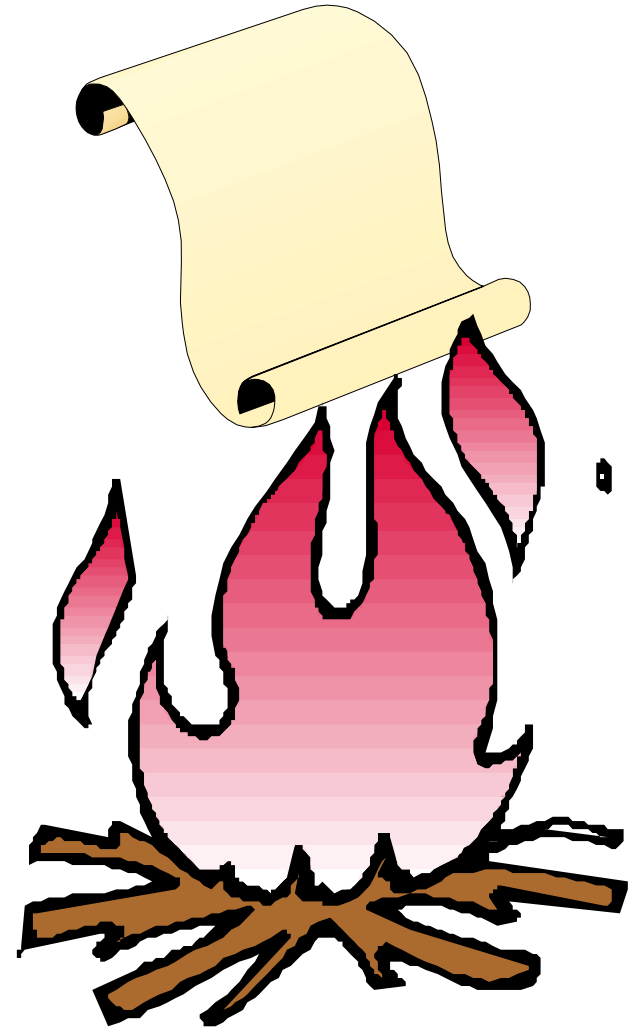


**LA QUEMA DEL ROLLO  
PARTE 4**



**Y RESPUESTAS A  
OBJECIONES, Parte # 2:  
LA NUEVA ORGANIZACIÓN**

## **La Quema del Rollo, Parte 4: LA NUEVA ORGANIZACIÓN**

En *La Quema del Rollo*, parte 1: *El Último Engaño de Satanás* discutí cómo el don del espíritu de profecía ha sido atacado por el mismo pueblo que lo recibió. Esto constituye el último engaño de Satanás para los adventistas del séptimo día. En *La Quema del Rollo*, partes 2 y 3: *Los Dos Errores Capitales*, discutí cómo la inmortalidad del alma y la exaltación del domingo han entrado sutilmente en el adventismo. En la primera parte de la serie *Respuestas a Objeciones*, titulada *El Canto de Sirena*, respondí a las interrogantes más comunes que se han hecho respecto a la participación de los adventistas en el movimiento ecuménico. Este folleto convergen en el mismo tema las dos series de folletos que se han discutido previamente. Se hará un recuento histórico sobre la organización eclesiástica de la Iglesia ASD desde sus comienzos, y se responderá a una serie de preguntas que circundan en los diferentes medios.

### **¿Una Nueva Organización?**

La frase "nueva organización" es motivo de diversas interpretaciones dentro de las filas del adventismo.

1. Un primer grupo dice que este argumento no justifica el surgimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Movimiento de Reforma.

2. El segundo grupo, que es este mismo movimiento, dice:

"Esto se refiere al asunto de Kellogg en el año 1905. Era muy correcto que en aquel tiempo no se pudo entrar en una nueva organización, pues todavía no había culminado la apostasía" (*El Camino de los Adventistas*, p. 60).

3. Un tercer grupo dice que la Corporación de los Adventistas del Séptimo Día perdurará hasta el fin, y que no surgirá ninguna otra iglesia. Esta posición no apoya la separación de la Corporación ASD, ni el surgimiento de ningún movimiento independiente, ni de iglesias que se reúnen en las casas.

4. Un cuarto grupo dice que esto se refiere al nombre: La Iglesia Adventista del Séptimo Día se seguirá llamando así, independiente de los cambios estructurales.

5. Un quinto grupo de miembros separados de la denominación dicen que no se debe establecer ningún tipo de estructura organizacional u orden eclesiástico.

Tal vez existan otras interpretaciones que por ahora no recuerdo, pero con el mayor respeto de los lectores y con caridad cristiana hacia todos, difiero de todas las interpretaciones anteriores. Para entender lo que la sierva de Dios quiso decir con la "nueva organización" es necesario conocer todos los eventos relacionados con el contenido y el contexto de esta cita. El propósito de este estudio no es presentar otra nueva interpretación, sino hacer un análisis detallado del tema en su justa perspectiva fundamentado en declaraciones de la pluma inspirada. La cita en cuestión lee como sigue:

"El Señor ha declarado que la historia del pasado se repetirá cuando entremos en la obra final. Hay que proclamar ante el mundo todas las verdades que él ha dado para estos últimos días. Hay que fortalecer cada pilar que él ha establecido. **No podemos entrar en ninguna nueva organización, porque esto significaría apostatar de la verdad**" (Manuscrito 129, 1905; *Mensajes Selectos*, tomo 2, p. 449).

Considero que el primer error que debiéramos evitar es leer esta cita, como sucede tradicionalmente, del libro *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, p. 363. Esta última cita, aunque está bien traducida del inglés, está insertada intencionalmente y fuera de contexto en ese capítulo titulado "La Iglesia Remanente no es Babilonia." Esto ya lo expliqué en el apéndice de mi libro también titulado *La Iglesia Remanente*

*no es Babilonia*". En *Mensajes Selectos*, tomo 2, pp. 448-449 dicha cita está completa y dentro del contexto original, bajo el subtítulo: "Ninguna Nueva Organización".

En segundo lugar, creo que no deberíamos leer (como suele hacerse) solamente la frase: "no debemos entrar en ninguna nueva organización". Es necesario leer todo el contenido dentro del subtítulo para tener una idea clara de todo el contexto. Tercero, debe tomarse en cuenta la fecha en que se dijo, y por último, las circunstancias previas y actuales que estaban aconteciendo. Veamos pues, el resto del contenido:

"Después que pasó el tiempo cuando esperábamos la venida de Cristo, Dios confió a sus seguidores fieles los principios preciosos de la verdad presente. Estos principios no se dieron a los que no habían tenido parte en la predicación de los mensajes del primero y segundo ángeles. Se dieron a los obreros que habían participado en la causa desde el comienzo. Los que pasaron por estas etapas deben ser tan firmes como una roca en su apego a los principios que nos han convertido en adventistas del séptimo día. Deben ser obreros juntamente con Dios al confirmar el testimonio y al afirmar la ley entre sus discípulos. Los que participaron en el establecimiento de nuestra obra sobre un fundamento de verdad bíblica, los que conocen los postes indicadores que han señalado el camino correcto, deben considerarse como obreros del valor más elevado. Cuando hablan de las verdades que les han sido confiadas, lo hacen basándose en una experiencia personal. Estos hombres no deben permitir que su fe se cambie en infidelidad, ni deben permitir que el estandarte del tercer ángel sea arrebatado de sus manos. Deben mantener firmes hasta el fin su confianza del principio" (*Mensajes Selectos*, tomo 2, pp. 448-449).

Luego de esto, aparece el siguiente párrafo mencionado antes:

"El Señor ha declarado que la historia del pasado se repetirá..." etc.

¿Cuál historia pasada se iba a repetir en el futuro? Es toda la que la Hna. White menciona a continuación, y que se encuentra en la cita anterior:

1. "hay que proclamar ante el mundo todas las verdades que él ha dado para estos últimos días" (se refiere a "los principios preciosos de la verdad presente" y a los "principios que nos han convertido en adventistas del séptimo día").

2. "hay que fortalecer cada pilar que él ha establecido" (se refiere a "los mensajes del primero y segundo ángeles" y "el estandarte del tercer ángel");

3. "ahora no podemos alejarnos del fundamento que Dios ha colocado" (se refiere a la "verdad bíblica", "el testimonio" y "la ley").

Estos tres elementos básicos que fueron el comienzo de la obra, se iban a repetir en la fase final. Es importante saber cuál es la historia pasada que iba a repetirse, pues en la compilación tendenciosa que se encuentra en *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pp. 355-363 se da a entender, por la manera en que se compilaron las citas en la página 363, que la historia a repetirse era la del hermano Stanton. Sin embargo, esa no fue la intención de su autora. La Hna. White exhortó a los miembros a mantenerse fieles y firmes ante la advertencia de que "una nueva organización" afectaría los pilares de nuestra fe. Cuando ella habló sobre una nueva organización, ¿se refirió a su tiempo, o habló para el futuro? La otra versión de esta cita tiene un elemento adicional e importante. Dice:

"No podemos entrar ahora en una nueva organización..." (*Notebook Leaflets*, "The Church", No. 1, 1905; *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, p. 363).

La palabra "ahora" tiene mucho que decirnos. De esta declaración se infiere que existía una organización anterior, es decir, había una antigua organización aceptable antes de 1905 que no causaría problemas, y que **en ese tiempo se estaba**

### entrando en una nueva organización que causaría la apostasía de la verdad.

¿Existen pruebas que apoyen esta interpretación? Hagámos un breve recorrido sobre la historia de la organización estructural adventista.

### **Una Organización Simple**

La Corporación ASD señala que su estructura organizacional ha sido la misma desde sus comienzos.

“En principio, la forma original de la organización han continuado siendo la misma hasta ahora.” (Emma E. Howel, *El Gran Movimiento Adventista*, Colección de Oro, Gospel Reproductions, Inc., p. 59).

¿Es cierto esto? ¿Ha permanecido la misma organización original desde los comienzos hasta nuestros días? Comencémos primeramente con el plan ideal de organización eclesiástica:

“El orden eclesiástico y la organización sencilla fueron establecidas en el Nuevo Testamento, y han sido ordenadas por el Señor para la unidad y perfección de la iglesia. El hombre que tiene influencia en la iglesia debe permanecer como líder, como consultor, consejero y ayudante para llevar las cargas de la obra. El debe ser un líder en la acción de gracias a Dios. **Pero él no está nombrado para ordenar y mandar a los obreros del Señor.** El Señor está sobre Su herencia. El guiará a su pueblo si ellos son guiados por el Señor, en lugar de asumir un poder que Dios no les ha dado a ellos. Estudiense los capítulos 12 y 13 de 1 Corintios, y el capítulo 15 de Hechos.” (*Mensajes a Loma Linda*, p. 464; *La Colección de Paulson de Cartas de Elena G. de White*, p. 298).

Estos pasajes bíblicos [así como un listado preparado que puede solicitar] demuestran que el orden eclesiástico y la organización sencilla establecida en el Nuevo Testamento por los apóstoles fue:

<b>Dios y Jesús</b>		
Miembros		
<b>Espíritu Santo</b>	Díaconos	<b>Espíritu Santo</b>
Ancianos		
Apóstoles y Maestros		
Los Pilares: Las Doctrinas		
<b>Jesucristo: El Fundamento</b>		

Fuente: *La Iglesia Bajo el Orden Evangélico*, marzo/abril de 1997, y el vídeo *God's Order versus Man's Order, Warning! Last Call*, PO Box 1683, Cedar Ridge CA 95924, EE.UU.

Este hubiera sido el orden bíblico ideal para gobernar la iglesia. Sin embargo, no siempre el hombre escoge seguir la voluntad que el cielo establece, pues se seleccionó otro orden. La Iglesia ASD se organizó en 1863 inicialmente con 6 asociaciones locales, 30 obreros ministeriales y una Asociación General compuesta por un comité ejecutivo de tres miembros (véase nota al calce en *Eventos de los Últimos Días*, p. 51). Aunque no se siguió el orden eclesiológico bíblico, este sistema sencillo pareció resultar eficiente para llevar adelante la obra.

“Nuestro sistema de organización lo consideramos como muy simple, aunque bien eficiente. Aunque como pueblo adoptamos éste en nuestra debilidad desde hace unos doce años sin usar otros de modelo, sino buscando aquel que pudiera responder a nuestro propósito, revisándolo y reexaminándolo, encontramos que éste

parece ser lo que queremos. Y **tenemos pocas razones para cambiarlo por otro particular.**” (*Review and Herald*, 20 de mayo de 1873; *Ellen G. White, vol. 2: The Progressive Years 1862-1876*, p. 373).

“Pienso que los adventistas del séptimo día no son a medias agradecidos con Dios como debieran, no sólo por la organización simple que es bien eficiente, sino por la bendición especial y ayuda de Dios en llevar a cabo la obra a que El nos ha llamado.” (*Ibíd.*, p. 374)

Es decir que la sierva de Dios habló positivamente acerca de la organización simple que existió por lo menos hasta antes de 1873. Y respecto a la Asociación General, ella se expresó en 1875 hablándole al hermano A:

“Se me ha mostrado que el juicio de ningún hombre debe entregarse al juicio de ningún hombre. Pero cuando se ejercita el juicio de **la Asociación General, que es la autoridad más alta de Dios sobre la tierra**, no debe mantenerse juicio e independencia privada, sino que deben rendirse. Su error ha sido en mantener persistentemente su juicio privado en su responsabilidad contra **la voz de la autoridad más alta** que el Señor posee sobre la tierra.” (*Testimonies for the Church*, vol. 3, p. 492).

Esta declaración que señala a la “Asociación General como la voz de la autoridad más alta de Dios sobre la tierra” fue dicha únicamente en 1875\*. Veamos porqué no fue repetida en ocasiones futuras.

### **Los Primeros Cambios: El Comité**

Este sistema sencillo permaneció intacto durante unos 20 años, cuando comenzó paulatinamente a incrementarse la cantidad de miembros del comité ejecutivo.

“Según aumentaron los intereses en Battle Creek, hombres de negocio fueron atraídos a dirigirlos, y se desarrolló un fuerte centro. **El comité ejecutivo de la Asociación General comenzó con tres miembros en 1863 y en algunos veinte años después aumentó a cinco...**En 1887 el comité fue aumentado a siete, y en 1889 fue agrandado a nueve. Así estuvo por cuatro años hasta el 1893, cuando fue aumentado a once, y en 1899 a trece.” (*Ellen G. White: The Early Elmshaven Years*, vol. 5: 1900-1905, pp. 71-72).

Como usted puede notar, en 1873 la mensajera del Señor dijo que “tenemos pocas razones para cambiarlo [el sistema sencillo] por otro particular”, pero la organización simple comenzó a incrementar el número de miembros del comité ejecutivo.

### **La Voz de Unos Pocos Hombres**

Muchas de las cosas que comenzaron a hacerse en Battle Creek no llevaron la aprobación de Dios, sino que simplemente eran planes humanos. En 1891 ella escribió:

“Algunas mentes no obran por el Espíritu Santo. Ellos están tan constituídos siguiendo su propio juicio humano y usando un fuego común en su servicio como mayordomos de Dios, que sus caminos han sido aceptados como los caminos del Señor, y los asuntos solemnes y sagrados que se relacionan con las diferentes líneas

\* El *Manual de la Iglesia*, p. 24 [Ed. 1992; p. 20, Ed. 1996], contiene una cita que comienza: “Acordado, que la autoridad más elevada después de Dios entre los adventistas del séptimo día se encuentra en la voluntad de la corporación de ese pueblo, expresadas por las decisiones de la Asociación General...” (*Review and Herald*, tomo 50, No. 14, pág. 106, 4 de octubre de 1877).

En la página siguiente del manual dice que estas son “palabras inspiradas” del “acuerdo del Congreso de la Asociación de 1877”. Es curioso notar que la última publicación de la Hna. White en 1877 fue el 6 de septiembre, de acuerdo al Disco Compacto de sus escritos hecho por los Fideicomisarios en 1994.

de trabajo han sido llevadas a cabo en una manera totalmente diferente a las proposiciones hechas...Por esta razón estoy obligada a tomar la posición de que **la voz de Dios no estuvo** en las decisiones y el manejo de la Asociación General. Se hubieran ideado planes y métodos que Dios no sancionó, y todavía el pastor Olsen **hace parecer que las decisiones de la Asociación General fueron la voz de Dios. Muchas posiciones tomadas que seguirán adelante como la voz de la Asociación General han sido la voz de uno, dos o tres hombres que están engañando a la Asociación.**” (*Manuscrito 33, 1891; Manuscript Releases*, vol. 17, p. 166 -167).

¿Cuáles fueron algunas de las decisiones que se hicieron pensando que era la voz? En otoño de 1891 la junta de la Asociación General acordó enviar a Elena G. de White para Australia. Le indicaron que su envío a ese país era para que abriera la obra misionera, aunque habían intenciones de detener la obra que ella hacía en colaboración con Waggoner y Jones. Ella oró para saber la voluntad de Dios, pero al no recibir respuesta, obedeció al pedido de la Asociación General.

“Antes de dejar a América a veces pensaba que el Señor no me requeriría ir a un país tan lejos a mi edad, cuando estoy postrada por el exceso de trabajo. Pero seguí la voz de la Asociación [General] como siempre hacía cuando no tenía una luz clara de mi parte.” (*Manuscript Releases*, vol. 21, p. 122; y vol. 9, p. 288).

Ella obedeció la voz de la Asociación General y partió para Australia, donde estuvo hasta el 1901. Cinco años después, el cielo le reveló que esa acción de enviarla allá fue una obra humana, y no estuvo dirigida por Dios.

“Que la gente de Battle Creek sintiera que debía hacernos ir en el momento que lo hicimos, fue resultado de maquinaciones humanas, no del Señor... Había un deseo tan grande de que nos fuéramos [de Norteamérica] que el Señor permitió que esto ocurriera. Los que estaban cansados de los testimonios que teníamos quedaron sin las personas que los daban. Nuestra separación de Battle Creek fue para dejar que **los hombres hicieran su propia voluntad y las cosas a su manera, que pensaban era superior a la manera del Señor...**” (*Carta 127, 1896*).

### Centralización

Uno de los cambios más significativos que se hizo fue la centralización de la obra en una sola sede.

“Al comienzo de este mensaje, los creyentes eran pocos y estaban ampliamente dispersos. No existía una organización definida en la dirección de la obra, pero mientras los creyentes venían a la verdad y se formaron compañías, era obvio que se necesitaba alguna organización. Pero aunque parezca extraño, la sabiduría del hombre los llevó a oponerse a toda clase de organización. Nuevamente, el espíritu de profecía derramó luz sobre esta situación confusa, que resultó en una forma simple de organización para proteger y adelantar la obra. De la confusión vino la paz, la armonía y la prosperidad. **Esta misma forma de organización continuó hasta que la sabiduría de los hombres**, a quienes se había confiado el cuidado de la organización **comenzaron a hacer planes para centralizar el poder en la sede de la obra**, que resultó en su retraso en lugar de adelantarla.” (*Mensajes a Loma Linda*, p. 35).

Note que ella indica que la forma simple de organización que protegió y adelantó la obra, y que trajo “paz”, “armonía” y “prosperidad” continuó de esa forma hasta que

llegó la centralización. La palabra “hasta” también tiene mucho que enseñarnos. La Corporación ASD comenzó la tarea de centralizar la obra de publicaciones, la educación y la obra médica en un solo lugar: Battle Creek. Posteriormente, todas sus demás instituciones siguieron el mismo curso. Tan pronto como el **1870**, y desde entonces, el Señor envió mensajes de amonestación indicando el peligro de esto (véase *The Ministry of Publishing*, pp. 141).

El 5 de enero de 1875 la sierva de Dios señaló uno de los mayores peligros asociados a la centralización de la obra: si la sede se corrompía, las demás instituciones unidas a ella sufrirían las mismas consecuencias.

“El gran corazón de la obra se encuentra en ----; y así como el corazón humano bombea el vital torrente sanguíneo a las demás partes del cuerpo, de la misma manera la administración en este lugar, la sede de nuestra iglesia, afecta al cuerpo completo de creyentes. Si el corazón físico es saludable, la sangre que este bombea a través de todo el sistema estará también saludable; pero si esta fuente es impura, todo el organismo se enferma por el veneno que se encuentra en el fluido vital. Lo mismo ocurre con nosotros. **Si el corazón de la obra se corrompe, toda la iglesia que se encuentra dispersa en toda la faz de la tierra, en sus diversas ramas e intereses, sufre en consecuencia.** El trabajo principal de Satanás está en la sede de nuestra fe” (*Testimonies*, tomo 4, p. 210).

Muchos de estos cambios se hicieron paulatinamente en ausencia de ella. Estos planes de centralización le fueron mostrado en visión, y fueron escritos mientras ella estuvo en Australia. Entre 1890 y 1891 ella vio que se estaba trazando un plan a nivel administrativo para convertir la sede adventista de Battle Creek en el equivalente de El Vaticano!

“El tiempo actual es uno lleno de extraordinarios peligros. En 1890 y 1891 se me presentaron visiones sobre los peligros que amenazan a la obra, debido a una confederación en la oficina de publicaciones de Battle Creek. Se introducirán propuestas que parecerán sabias según sus autores, **buscando formar una confederación que convertiría a Battle Creek, al igual que Roma, en la gran sede de la obra**, y habilitaría a la oficina de publicaciones a tragarse todo lo relacionado con las publicaciones en nuestro medio. Esta sabiduría no proviene de Dios sino del hombre” (*Carta 71, 1894; The Publishing Ministry*, p. 144; *Selections from Testimonies to the Managers and Workers in our Institutions*, p. 22; *Selections from the Testimonies*, p. 19).

### En las Huellas del Romanismo

En este mismo año (1894) se notó otro cambio notable: algunos dirigentes daban señales de poder similar al papado.

“Dios no ha delegado a ningún hombre la responsabilidad de vigilar celosamente los movimientos de sus compañeros, ya que esto restringiría sus libertades intelectuales. Los que continúan en este camino **están siguiendo el mismo curso que los católicos romanos** quienes centran todo el poder de la iglesia en el papa y le asignan autoridad de actuar como Dios, de tal manera que todos los planes estén bajo sus pies y pueda ordenar leyes que rijan a los hombres y mujeres en cada detalle de su vida” (*Carta 53, 1894; Manuscript Releases*, tomo 9, p. 179).

Ella responsabilizó a la apostasía en la iglesia como la causa para esta afinidad con el catolicismo.

“Cuando la iglesia se halla en apostasía, **la distancia entre ésta y el papado disminuye**” (*The Sign of the Times*, tomo 3, p. 99, 19 de febrero de 1894).

En 1895 el mensaje dado por la sierva de Dios reveló un estado de corrupción

en la sede de Battle Creek, donde estaban marchando en las huellas del romanismo.

“En el centro de la obra las cosas están modeladas de tal suerte que toda otra institución sigue la misma conducta. Y **la Asociación General misma está corrompiéndose** con equivocados sentimientos y principios. En la elaboración de planes se manifiestan los mismos principios que han gobernado las cosas en Battle Creek durante un buen tiempo... Se ha introducido de una manera sutil planes contrarios a la verdad y a la justicia con el pretexto de que esto debía hacerse, y había que hacerlo “porque es para el avance de la causa de Dios”. Pero son planes humanos que llevan a la opresión, a la injusticia y a la maldad... No puede obtener ninguna ventaja despojando a los miembros de la familia de Dios de su individualidad y sus derechos...**El poder despótico que se ha desarrollado, como si el cargo hubiera convertido a los hombres en dioses**, me hace temer, y debe producir temor. Es una maldición dondequiera se lo ejerza y quienquiera lo ponga en práctica. Este enseñoreamiento de la heredad de Dios creará un resentimiento tan grande hacia la conducción humana que producirá un estado de insubordinación...**Están en las mismas huellas del romanismo**” (*Testimonios para los Ministros*, pp. 359-362).

Como ha podido ver la centralización de obra y el exceso de poder ejercido por el presidente de la Asociación General fueron dos pasos que no solamente contaban con la desaprobación de Dios y atrasarían la obra, sino que asemejarían la sede adventista con el catolicismo.

### No es la Voz de Dios

En 1875 la sierva de Dios dijo que la Asociación General era la voz de la autoridad más alta que el Señor posee sobre la tierra. Pero vimos que en 1891 ella dijo que la Asociación General representaba la voz de unos pocos hombres. El mensaje del profeta debe ajustarse a las condiciones actuales, y como leímos antes, desde que comenzó la obra de centralización de la obra y el poder despótico y controlador de unos pocos hombres, la Asociación General comenzó a corromperse. En 1895 ella no confió en la casa publicadora en Battle Creek para imprimir sus libros, y desde entonces no consideró más a la Asociación General como la voz de Dios.

“No podría confiar la luz que Dios me ha dado a la casa publicadora en Battle Creek. No me atrevería a hacer esto. Con relación a su comité de libros, bajo la actual administración y con el hombre que la preside, no confiaría a ellos para publicar en libros la luz que Dios me ha dado, hasta que esa casa publicadora tenga hombres de sabiduría y habilidad consagradas. **Con relación a la voz de Asociación General, no existe voz de Dios a través de ese cuerpo que sea confiable.**” (*Manuscript 57, 1895; Manuscript Releases*, vol. 17, p. 178 ).

Es decir que el cuerpo que se consideraba como la voz de Dios en 1875, ya no lo era veinte años después. Un año después, en 1896, esto volvió a confirmarse.

“**La voz de Battle Creek**, que ha sido considerada como autoridad para aconsejar cómo debiera hacerse la obra, **ya no es la voz de Dios.**” (*Manuscript Releases*, tomo 17, p. 185 [1896]; *Eventos de los Últimos Días*, p. 51).

“La misma obra que ha sido hecha en el pasado, se llevará adelante bajo la apariencia de la Asociación General. El carácter sagrado de esta asociación está desapareciendo. Entonces, ¿qué será respetado como puro, santo y sin mancha? **¿Habrà ahí alguna voz que el pueblo de Dios considere que pueda respetar? Ciertamente ahí no hay nada ahora que lleve las credenciales divinas.** Las cosas sagradas han sido mezcladas y asociadas con asuntos terrenales que no

tienen conexión con Dios.” (Carta 81, 1896; *The Publishing Ministry*, pp. 142-143; *Special Instruction Relating to the Review and Herald Office, and the Work in Battle Creek*, p. 18; *The Ellen G. White 1888 Materials*, p. 1566; *The Paulson Collection of Ellen G. White Letters*, p. 352).

En 1898 se vuelve a reafirmar que la sede de la Asociación General ya no es más considerada como la voz de Dios.

“**Han pasado algunos años desde que he considerado a la Asociación General como la voz de Dios.**” (*Manuscript Releases*, tomo 17, p. 216 [1898]; *Eventos de los Últimos Días*, p. 52).

También en 1898 se confirmó la tendencia romanista observada desde el 1894, y la desconfianza de Elena de White en el comité de libros: ya las casas publicadoras estaban imprimiendo teorías católico-romanas:

“El comité de libros **ha estado siguiendo el camino marcado por Roma.**” (*Manuscrito 148, 26 de octubre de 1898; Manuscript Releases*, tomo 10, p. 350).

Y se finalizó el siglo pasado con la misma tendencia.

“Permítase que aquellos en América que suponen que la Asociación General es la voz de Dios sean uno con Dios antes que ellos pronuncien sus opiniones.” (*Carta 187, 1899; Manuscript Releases*, vol. 13, p. 291; *The Paulson Collection of Ellen G. White Letters*, p. 422).

### La Sesión de 1901: Llamado a una Reforma

Las severas amonestaciones anteriores dadas a la Corporación ASD durante los últimos 30 años del siglo pasado demostraron la urgente necesidad de hacer una gran reforma. Se habían establecido planes que estaban tratando de asemejar la sede ASD con Roma. En 1901 la sierva de Dios regresó de Australia, y puso en claro el problema que estaba sucediendo a nivel de la Asociación General.

“La obra hecha bajo principios equivocados es lo que ha llevado a la causa de Dios al estado actual de desconcierto. El pueblo ha perdido la confianza en aquellos que han administrado la obra. **Y todavía escuchamos que la voz de la Asociación General es la voz de Dios. Cada vez que escucho esto he pensado que es casi una blasfemia. La voz de la Asociación General debería ser la voz de Dios, pero no lo es**, debido a que algunos que tienen conexión con ella no son hombres de fe y oración, y no son hombres de principios elevados. No hay una búsqueda de Dios de todo corazón. No se dan cuenta de la terrible responsabilidad que descansa sobre aquellos en esta institución para moldear y formar una mente a la semejanza divina.” (*Manuscrito 37, 1901, p. 8; April, 1901 Talk by Mrs. E. G. White in the Review Chapel regarding the Southern work; Christian Leadership*, p. 20; *Sermons and Talks*, vol. 2, p. 159).

Era claro que debía tomarse acción para reformar el estado de cosas que sucedían allí:

“Satanás acusaba a Israel de rebelión. De la misma manera, él se ha propuesto señalar los procedimientos sin escrúpulo de aquellos que han tenido gran luz en estos últimos días. El observa ansiosamente la rebelión de aquellos que han sido puestos a la cabeza de la obra - los mismos hombres a quienes a través de comunicaciones se les ha informado que **están fuera de lugar y en el error al representar al presidente de la Asociación General como si fuera la voz de Dios. Por muchos años esto no ha sido así ni lo será otra vez, a menos que haya una reforma completa.**” (*Manuscript 124, 1901; Manuscript Releases*, vol. 17, p. 240).

La solución para el estado de cosas que sucedía en la Asociación General no se

solucionaría con una reforma superficial, sino con una reforma cabal y completa. Era como un cáncer que debía extirparse de raíz para que no se propagara. En 1901 la Hna. White asistió a la sesión de la Asociación General en el mes de abril. Entre su discurso mencionó el problema que todavía estaba latente, y la solución a éste:

“El hecho de que estos hombres debieran estar en un sitio sagrado, como si fueran la voz de Dios al pueblo, como creíamos que la Asociación General lo era, **es un asunto del pasado. Lo que queremos ahora es una reorganización. Queremos comenzar desde el fundamento, y edificar sobre un principio diferente.** Debe haber una renovación, una reorganización; debe incorporarse en las comisiones un poder y una fuerza que son necesarios.” (*Ellen G. White: The Early Elmshaven Years, 1900-1905*, vol. 5, p. 80; *Eventos de los Últimos Días*, pp. 52, 54; *General Conference Bulletin*, 3 de abril de 1901, pp. 25, 26; *The Paulson Collection of Ellen G. White Letters*, p. 422).

¿A qué reforma y reorganización ella se refirió? Sin duda al sistema organizacional de la Asociación General, que exigía la urgente necesidad de reformarse. Veamos cómo ella expresó este sentir en la misma sesión de la Asociación General de abril de 1901.

“Y en referencia a nuestra asociación, se ha repetido una y otra vez que ella es la voz de Dios, y por lo tanto todo debe referirse a la Asociación, y que la Asociación tiene voz con relación a los permisos o restricciones, o lo que debe o no debe hacerse en los diferentes campos. Ahora, por la luz que tengo, como me fue mostrado en figuras, existe un compás estrecho aquí; ahí dentro de ese compás **existe un poder regio igual que un rey.** Aquí todas las salidas están bloqueadas. Y la obra llevada a cabo en todos los campos demanda un curso de acción completamente diferente al que hemos tenido. Hemos escuchado hablar suficiente y abundantemente acerca de que “todo debe seguir alrededor de la manera regular”. Cuando veamos que las líneas regulares sean alteradas, purificadas y refinadas, cuando el molde del Dios de los cielos esté sobre las líneas regulares, entonces nuestro trabajo es establecer las líneas regulares. Pero cuando vemos que un mensaje tras otro dado por Dios ha sido recibido y aceptado, y **todavía no hay cambio**, sino lo mismo que antes, entonces es evidente que debe traerse una nueva sangre a las líneas regulares. **El liderato de las líneas regulares debe cambiarse completamente y hacer una nueva organización completa, y tener un comité que no esté compuesto de media docena de hombres que sean un poder regulador y controlador, sino que esté representado por aquellos que han sido colocados en puestos de responsabilidad** en nuestros intereses educativos, en nuestros sanatorios, que trabajen y vivan con ellos constantemente en la obra, constantemente añadiendo, constantemente llevando al campo el talento que ha venido de él...Para tener esta Asociación [General] continuando como lo ha hecho, con la misma manipulación, con el mismo tono y con el mismo orden - ¡Que Dios no lo permita! (Voces- “Amén”), Que Dios no lo permita, hermanos (Voces- “Amén”)...Estos cosas han continuado y se han renovado por los últimos quince años o más, y **Dios llama a un cambio.**” (*Verbatim report of remarks by Mrs. E. G. White, at a meeting held in Battle Creek College library, April \_\_\_\_\_, at the General Conference of 1901, en: Spalding and Magan Collection*, pp. 162, 163, 164; ver también *Manuscrito 43a, 1901; Ellen G. White: The Early Elmshaven Years*, vol. 5, 1900-1905, pp. 76-77; *Manuscript Releases*, vol. 13, p. 192).

Por primera vez vemos en las declaraciones de la Hermana White un llamado a establecer una nueva organización completamente aprobada por Dios. Sin duda

alguna vemos en las declaraciones anteriores que el cambio más importante que debía hacerse consistía en quitar el poder regulador que tenía el presidente y un pequeño grupo de personas, y darle mayor participación a los representantes de otras ramas de la obra. Esta burocracia estaba causando un atraso de la obra en lugar de adelantarla.

“Dios no ha colocado a **ningún poder monárquico** en nuestras filas para controlar esta rama o la otra rama de la obra. La obra ha sido grandemente restringida por los esfuerzos para controlarla en todos los ramos. Aquí hay una viña que presenta lugares desiertos en los cuales no se ha trabajado. Y si alguno ha de empezar a labrar estos lugares en el nombre del Señor, a menos que obtengan permiso de los hombres que están en un **pequeño círculo de autoridad** no recibirán ninguna ayuda.” (*Notas Biográficas de Elena G. de White*, p. 422).

Alonzo T. Jones le recordó luego al presidente Daniells que la reorganización de 1901 fue para hacer:

“Una salida de un orden centralizado de cosas en el cual...unos pocos hombres legislan y dirigen el poder, hacia una organización en la cual **todo el pueblo como individuos tuvieran una parte** con Dios, en Cristo, por el Espíritu Santo como el poder que dirige y unifica.” (Jones, carta al presidente A.G. Daniells, citada por H.H. Meyers, *With Cloak and Dagger*, Hartland, p. 59).

Con todas estas expresiones era claro que la organización, como estaba obrando hasta entonces, debía sufrir una reorganización. Debía eliminarse la centralización de poder en un solo lugar, quitarle el poder controlador que tenían unos pocos hombres, y dividir el trabajo entre el pueblo. Ya desde mucho tiempo se había dicho que esto no era un plan sabio.

“No es sabio escoger a un solo hombre como presidente de la Asociación General.” (*Testimonios para los Ministros*, p. 342).

Así como el pueblo de Israel dijo: “...constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones.” (*1 Samuel 8:5*), esto en contra de la voluntad de Dios, el liderato de la Corporación ASD invistió a un presidente como el líder mundial de la denominación. Como vimos en los testimonios anteriores, esto tampoco fue la voluntad de Dios. Posteriormente, la Hna. White hizo un llamado al presidente Daniells:

“Dios, ayudando a su pueblo, el **círculo de reyes** que se atreven a tomar tales grandes responsabilidades, no deben ejercer su poder no santificado en las llamadas “líneas regulares”. Se ha investido demasiado poder en agencias humanas no reavivadas ni reformadas” (*Carta 60, 28 de junio de 1901; Manuscript Releases*, tomo 4, p. 292).

El llamado a un cambio en el orden de cosas que estaban sucediendo administrativamente en Battle Creek fue de origen divino. Luego de esta sesión ella escribió:

“Jamás en mi vida he estado más asombrada que al ver el giro que han tomado las cosas en esta reunión. Esta no es nuestra obra. Dios la ha originado. Se me había dado instrucción al respecto, pero no pude comprenderla hasta que en esta reunión se completó la elaboración de planes. Los ángeles de Dios han estado caminando de un lado al otro entre esta congregación. Quiero que cada uno de vosotros recuerde esto, y también quiero que recordéis que Dios ha dicho que sanará las heridas de su pueblo.” (*General Conference Bulletin*, 25 de abril de 1901, pp. 464; *Eventos de los Últimos Días*, p. 55).

En aquella sesión se manifestó el poder del Espíritu Santo con poder como nunca se había visto (véase *General Conference Bulletin*, 25 de abril de 1901, pp. 463-464; *Review and Herald*, 26 de noviembre de 1901; *Eventos de los Últimos*

Días, pp. 55-56). Era de esperarse entonces que estos planes aprobados por Dios se llevaran a cabo para poder resolver los problemas críticos que enfrentaba la obra. Entonces comenzó una obra de reforma y reorganización bajo el liderazgo del pastor A.G. Daniells:

“Bajo esta [nueva] constitución, el comité de la Asociación General estuvo compuesto por un gran número de hombres con poder para que se organicen y escojan a un presidente, etc. No se eligió un presidente de la Asociación General, ni se proveyó para ello. **La presidencia de la Asociación General se eliminó para escapar de un poder centralizado, del poder de un hombre, de un reinado, de una monarquía**” (A.T. Jones, citado por Meyers, *With Cloack and Dagger*, p. 60).

Es decir que la constitución de 1901, bajo la dirección del Espíritu Santo, eliminó la organización pasada que se había degenerado en un poder burocrático dirigido por el presidente. La hermana White había llamado a esto en sus palabras como: un “poder despótico”, un “poder monárquico” un “poder de rey”, “el círculo de reyes”, un “pequeño círculo de autoridad.”

### Fuego en Battle Creek

“Pero tengo contra tí, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de donde has caído, y arrepíente, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a tí, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido.”

“Se me ha instruido a decir que estas palabras son aplicables a las iglesias Adventistas del Séptimo Día en su actual condición. Se ha perdido el amor a Dios, y esto significa la ausencia de amor entre unos y otros. El yo, yo, yo es acariciado, y lucha por la supremacía. ¿Por cuánto tiempo continuará esto? A menos que haya una reconversión, pronto habrá una falta de piedad tal que la **iglesia será representada por una higuera estéril**. Se le ha dado gran luz a ella. Ha tenido grandes oportunidades de llevar mucho fruto. Pero el egoísmo ha entrado en ella, y Dios dice: **“removeré el candelero de su lugar, a menos que se arrepientan”**” (*Review and Herald*, tomo 4, 25 de febrero de 1902).

¿Por qué la sierva del Señor dio esta declaración tan contundente? Este mensaje tenía una doble aplicación. Si bien era un llamado a un reavivamiento y a una reforma en todas las iglesias adventistas debido a su condición de mortandad espiritual, también era un mensaje de solemne por lo que había sucedido pocos días antes. El 18 de febrero de 1902 se había quemado el sanatorio de Battle Creek (ver *The Last Day Events*, p. 60), y siete días después, ella publicó este artículo en la *Review and Herald*. Esto se confirmó posteriormente:

“Las solemnes advertencias que nos han sido dadas por la destrucción de instituciones valiosas y útiles, nos dicen: “Recuerda por tanto de dónde has caído, y arrepíente, y haz las primeras obras.” (Apoc. 2:5) (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, p. 252).

¿De qué había que arrepentirse, y qué primeras obras debían hacerse? Y ¿por qué fue destruido este sanatorio? La sierva de Dios da la respuesta a estas preguntas.

“Desde la última Conferencia General realizada en Battle Creek [en 1901] he llevado una carga pesada, debido a que he reconocido con agudeza la gran necesidad en la planta publicadora allá. Durante semanas no dormí después de las doce de la noche. Esto sucedió antes que la planta fuese quemada. Me fue dada luz de que la ceguera espiritual manifestada por aquellos que estaban conectados con esa institución fue causada por su negligencia en hacer una obra completa de confesión y arrepentimiento, con contricción de espíritu buscando al Señor ardientemente. He sido instruida de que **hubo una indiferencia tan manifiesta de**

**la Palabra de Dios dada en los testimonio de Su Espíritu Santo que el Señor volvería y trastornaría, visitando a Battle Creek con sus juicios.**” (*The Publishing Ministry*, p. 172, corchetes en original).

Unos diez meses después de la sesión de 1901, el sanatorio fue quemado hasta sus cimientos. La causa de ello se debió a la negligencia de hacer un reavivamiento, y en el desprecio de los testimonios. Pero, si la sesión de 1901 fue dirigida por el Espíritu Santo y se había comenzado una reforma bajo el presidente Daniells, y ¿cuáles fueron los mensajes de amonestación y de reproche que fueron despreciados? Una de las reformas más importantes que quedó sin realizarse fue la centralización de la obra en la sede de Battle Creek. Como veremos, esta fue una de las causas principales del incendio del sanatorio. Claro está que la raíz del problema consistió en el rechazo de los mensajes de amonestación de Dios envió a los líderes. Desde 1870 y de manera continua, la sierva de Dios envió constantemente mensajes advirtiendo contra el peligro de centralizar la obra en un sólo lugar. Durante 32 años ella dio el mismo mensaje, y durante todo ese tiempo fue rechazado. Entonces, sucedió lo mismo que registra la historia del pueblo de Israel: “no hubo ya remedio.” (2 *Crónicas* 36:16).

¿Sirvió de enseñanza el fuego ocurrido en el sanatorio de Battle Creek?

La lección era que, en lugar de tener todas las ramas de salud ubicadas en el mismo edificio, la voluntad de Dios era que se dividieran en diferentes locales. Luego del incendio, el mensaje de Dios era que debían reedificar el sanatorio en otro lugar. Pero cuando la sierva de Dios publicó su mensaje en *Review and Herald* del 25 de febrero de 1902, en la misma revista el Dr. Kellogg contempló en Battle Creek, en el mismo sitio del incendio:

“un edificio a prueba de fuego, un edificio mejor, un edificio que se ‘levantaría como un templo de la verdad, las oficinas generales de un movimiento mundial, representado por cientos de doctores y enfermeras, y muchos miles de amigos interesados en todas partes del mundo.”” (*Ellen G. White: The Early Elmshaven Years*, Vol. 5: 1900-1905, p. 152).

¿Cómo es posible que el Dr. Kellogg, a pesar de las continuas amonestaciones y reproches, y la vívida experiencia de los juicios de Dios manifestados, continuara su obra obstinada de centralización? Ahora, se construiría un nuevo edificio con toda la gloria que se le antojara. Pero, ¿cómo se pagaría la deuda de \$250,000 que tenía el edificio al momento del fuego? (ver *Ellen G. White: The Early Elmshaven Years*, vol. 5, 1900-1905, p. 156). Y, ¿cómo se pagarían los gastos de construcción? La historia del Dr. Kellogg demostró que un error lo llevó a otro. Este gasto se pagaría con la venta del libro *El Templo Viviente* que estaba a punto de publicarse. Este libro, lleno de las herejías panteístas, estaba siendo escrito a toda velocidad para imprimirse en la casa publicadora *Review and Herald*. Sin embargo, esto no llegó a realizarse. El 30 de diciembre de 1902 la casa publicadora *Review and Herald* se quemó de la misma manera que le sucedió al sanatorio anteriormente. La razón para que esto ocurriera se debió a la centralización de la obra de publicaciones en Battle Creek.

“El pastor Daniells y el pastor Prescott habían cometido algunos errores en su experiencia religiosa, como lo han hecho otros hombres; pero ellos nunca desafiaron al Espíritu de Dios, ni rechazaron ser corregidos. En un momento se supuso que los intereses de publicación debían **centralizarse** bajo la organización en Battle Creek. Yo estuve grandemente angustiada respecto a este sentir. Me sentí aplastada como un carro debajo de las gavillas. Pero esta dificultad fue ajustada por el Señor al permitir que los principales edificios de la Casa Publicadora *Review and Herald* fueran destruidos por el fuego.” (*The Publishing Ministry*, p. 177; *Manuscript*

*Releases*, vol. 10, p. 357).

Estos dos incendios, que resultaron en la pérdida de dos instituciones de valor potencial para la obra si se usaban de acuerdo al plan de Dios, pudieron evitarse si se hubiera seguido la reforma adoptada meses antes en el congreso de 1901.

**"Si toda la obra se hubiera hecho completamente** durante la última sesión de la Asociación General en Battle Creek; si hubiera habido como Dios designó un quebrantamiento del corazón estéril en aquellos hombres que llevaban las responsabilidades; si ellos, con humildad de corazón se hubieran guiado en la obra de confesión y consagración; si ellos hubieran dado evidencia de que recibieron los consejos y advertencias que el Señor les envió para corregir sus errores, aquel hubiese sido uno de los reavivamientos más grandes que ha existido desde el día de Pentecostés.

"¡Qué obra maravillosa pudo haberse hecho para la gran compañía reunida en Battle Creek en la sesión de la Asociación General en 1901, si los líderes de la obra la hubieran tomado en sus manos. Pero **la obra que todo el cielo ha estado esperando que se haga tan pronto como los hombres preparen el camino, no se ha hecho.** Esto se debe a que los líderes **cerraron la puerta con cerrojo en contra de la entrada del Espíritu Santo.** No hubo una entrega completa a Dios, y los corazones que debieron purificarse de todo error se fortalecieron haciendo el mal. **Se cerró la puerta** contra la corriente celestial que pudo haber barrido todo el mal. Los hombres dejaron sus pecados sin confesar. Se constituyeron en hacedores del mal, y **le dijeron al Espíritu de Dios: "Ahora vete: pero cuando tenga oportunidad te llamaré."** (*Cartas a Battle Creek*, p. 55, 5 de agosto de 1902; y *The Kress Collection*, p. 95, 11 de agosto de 1902).

Note que lo acordado hacía un año y cuatro meses antes no se había hecho todavía. Y nuevamente, la lluvia tardía que fue rechazada por primera vez en 1888, fue rechazada por segunda vez después de la sesión en 1901.

"...ahora, hermanos, ¿cuándo se comenzó a predicar ese mensaje de la justicia de Cristo entre nosotros, como pueblo? (Uno o dos responden en la audiencia: 'Hace tres o cuatro años'). ¿Hace tres o cuatro años? (Congregación: 'Cuatro'). Si, cuatro. ¿Y dónde? (Congregación: 'En Minneapolis'). ¿Qué fue lo que los hermanos rechazaron en Minneapolis? (Algunos en la congregación: 'El fuerte pregón'). ¿Y qué es el mensaje de justificación? El testimonio nos ha dicho lo que es; es el fuerte pregón: la lluvia tardía. Entonces, ¿qué fue lo que los hermanos que tomaron esa peligrosa posición rechazaron en Minneapolis? **Rechazar la lluvia tardía: el fuerte pregón del mensaje del tercer ángel!**" (*General Conference Bulletin*, 1893, p. 183, citado en: Lowell Scarbrough, *The Third Angel's Message of Righteousness By Faith And Its Present Rejection*, Hartland, p. 26; en Scarbrough, *Arboles De Justicia: El Mensaje de 1888*, pp. 37-38; y parcialmente en Meyers, *With Cloack and Dagger*, p. 58 ).

Es decir que los líderes rechazaron nuevamente el Espíritu Santo para poder llevar adelante la obra. Les sucedió lo mismo que al pueblo de Israel, que no entraron en la ciudad de Canaán por su desobediencia. ¿Estarán los líderes ASD sin la lluvia tardía destinados a vagar por el desierto?

A pesar de que se quemó la imprenta *Review and Herald*, el Dr. Kellogg no desistió en su obra de publicar su libro *El Templo Viviente*. Logró imprimirlo en una imprenta privada, y comenzó a venderlo por miles entre los adventistas. Con este dinero lograría pagar la construcción del sanatorio (véase *Ellen G. White: The Early Elmshaven Years*, vol. 5, 1900-1905, p. 294). A este período en que el Dr. John Harvey Kellogg dispersó sus ideas panteístas, y que junto a los dirigentes de su época lograron hacer cambios en la estructura denominacional, se le conoció como

la apostasía *alfa* [esto se discutirá en *La Quema del Rollo*, parte 5). Nuevamente, si se hubiesen seguido los consejos dados por Dios a través de la mensajera, todo esto se hubiera evitado.

"En estos días peligrosos **nada sino la obediencia guardará al hombre de la apostasía. Dios ha derramado sobre los hombres gran luz y muchas bendiciones. Pero a menos que esta luz y estas bendiciones sean aceptadas, no constituirán ninguna seguridad contra la apostasía y la desobediencia.** Cuando los que han sido elevados por Dios a posiciones de gran responsabilidad se vuelven de El hacia la sabiduría humana, su luz se convierte en tinieblas y ¡qué densas tinieblas!. Los talentos que se les ha confiado son una trampa para ellos. Se han transformado en una ofensa para Dios. El no puede ser burlado sin que sobrevengan las consecuencias." (*Manuscrito 135, del 31 de octubre de 1902; Alza tus Ojos*, p. 316; *Manuscript Releases*, vol. 7, p. 183; *Manuscript Releases*, vol. 14, p. 155).

### La Quema del Rollo

El 1903 fue un año que comenzó con tristeza para la obra adventista. El 30 de diciembre de 1902 se había quemado la casa publicadora *Review and Herald*. El 5 de enero de 1905 ella recordó nuevamente que los planes de reforma adoptados en la sesión del 1901 y que no llegaron a realizarse completamente, fueron la causa de este incendio.

"En la sesión de la Asociación General efectuada en Battle Creek en 1901 el Señor dio a su pueblo evidencia de que **El estaba llamando a una reforma.** Las mentes fueron convencidas y los corazones fueron tocados. **Pero la obra completa no se hizo.** Si los corazones tercos se hubieran quebrantado en penitencia ante Dios, ésta hubiera sido uno de las manifestaciones más grandes del poder de Dios que jamás se hallan visto. Pero Dios no fue honrado. Los testimonios de Su Espíritu no fueron seguidos. Los hombres no se separaron de las prácticas que estaban en oposición decidida a los principios de la verdad y la justicia, los que deben mantenerse siempre en la obra del Señor." (*Testimonies for the Church*, vol. 8, pp. 97-98; *The Publishing Ministry*, p. 171).

Y el 14 de enero de 1902, ella sentenció:

**"El resultado de la última Conferencia General ha sido el más grande y más terrible pesar de mi vida. Ningún cambio se hizo.** El espíritu que debió haberse traído a toda la obra como resultado de aquella reunión no fue traído, porque los hombres no recibieron los testimonios del Espíritu de Dios. Según ellos pasaron a los diferentes campos de labor, no andaron en la luz que el Señor había alumbrado en su camino, sino que ellos llevaron a la obra los principios erróneos que habían estado prevaleciendo en la obra en Battle Creek.

El Señor ha marcado cada movimiento hecho por los líderes en nuestras instituciones y conferencias. Es un asunto peligroso rechazar la luz que Dios ha enviado. A Corazín y a Betzaida se les habían ofrecido gratuitamente las más ricas bendiciones del cielo. Día a día el Príncipe de la vida había ido y venido entre ellos. La gloria de Dios que los reyes y profetas hubieran querido ver había brillado entre ellos. Pero ellos rechazaron el Regalo divino, y el Salvador dijo de ellos: '¡Ay de ti, Corazín, ay de ti, Betzaida! Que si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vosotras, tiempo ha que sentada en cilicio y ceniza, se habrían arrepentido. Por tanto, en el juicio será más tolerable el castigo para Tiro y Sidón, que para vosotras'". (*Lucas 10:13-14*).

Por tanto, **sobre aquellos que hoy han tenido gran luz y evidencia, pero que**



han rechazado seguir las advertencias y las súplicas del Señor, el cielo ha pronunciado un ay. El Señor soportó por mucho tiempo la perversidad del Israel, pero llegó el tiempo cuando el pueblo traspasó los límites, y un castigo terrible cayó sobre aquellos que habían tenido gran luz, habían rechazado arrepentirse y convertirse, que Cristo debía sanarlos." (*Manuscript Releases*, vol. 13, pp. 122-123).

La sierva de Dios pasó por la misma experiencia que el profeta Jeremías, cuando Dios le ordenó que diera un mensaje de arrepentimiento al pueblo de Israel y Judá.

"Y aconteció en el cuarto año de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, que fue esta palabra a Jeremías, de Jehová, diciendo: Tómate un rollo de libro, y escribe en él todas las palabras que te he hablado contra Israel y contra Judá, y contra todas las gentes, desde el día que comencé a hablarte, desde los días de Josías hasta hoy. Quizás oírás la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles, y volverse cada uno de su mal camino, y yo perdonaré su maldad y su pecado. Y llamó Jeremías a Baruch hijo de Nerías, y escribió Baruch de boca de Jeremías, en un rollo de libro, todas las palabras que Jehová le había hablado. Después mandó Jeremías a Baruch, diciendo: Yo estoy preso, no puedo entrar en la casa de Jehová: Entra tú pues, y lee de este rollo que escribiste de mi boca, las palabras de Jehová en oídos del pueblo, en la casa de Jehová, el día de ayuno; y las leerás también en oídos de todo Judá que vienen de sus ciudades." (*Jeremías 36:1-6*).

Este rollo contenía un mensaje de reavivamiento y de reforma para sanar al pueblo de su apostasía, y evitar la ruina que estaba a punto de asaltarle (verso 7). Fue leído primeramente ante el pueblo (verso 10) y luego ante los príncipes (versos 14-16). El contenido explosivo de este rollo debía llevarse ante el rey Joacim.

"Y envió el rey a Jehudí a que tomase el rollo, el cual lo tomó de la cámara de Elisama secretario, y leyó en él Jehudí en oídos del rey, y en oídos de todos los príncipes que junto al rey estaban. Y el rey estaba en la casa de invierno en el mes noveno, y había un brasero ardiendo delante de él. Y fue que, como Jehudí hubo leído tres o cuatro planas, rasgólo con un cuchillo de escribanía, y echólo en el fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió sobre el fuego que en el brasero había" (*Jeremías 36:21-23*).

Así como el rollo escrito por Jeremías fue echado al fuego, el mensaje que la sierva de Dios llevó ante la sesión de 1901 también fue figurativamente echado al fuego. ¡Qué dolor le debió haber causado este rechazo cuando ella escribió: **"El resultado de la última Conferencia General ha sido el más grande y más terrible pesar de mi vida. Ningún cambio se hizo!"** Ella había advertido que esta historia del capítulo 36 de Jeremías se iba a repetir.

"En este capítulo se registran acontecimientos históricos que se repetirán. Lean cuidadosamente todos los que desean recibir una amonestación" (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 4, p. 1180).

### Un Segundo Llamado

La Sesión de la Conferencia General de 1903 se efectuó desde el 27 de marzo hasta el 12 de abril de 1903. El 30 de marzo de 1903, unos tres días después de su comienzo, la sierva de Dios hizo un llamado a los líderes a que reflexionaran sobre las razones que propiciaron la destrucción de las propiedades por el fuego.

"Si aquellos que ocupan puestos de responsabilidad estuvieran tan completamente resueltos para obedecer la ley de Dios como lo están para hacer leyes que gobiernen a aquellos que están a su servicio, nuestras instituciones serían administradas siguiendo las líneas correctas. Aquellos que ocupan posiciones de confianza deben tener la más alta ambición de conocer a Dios como está revelado en Su Palabra, ya que conocerle a El es ciertamente la vida eterna.

Josías propuso que aquellos de mayor autoridad se unieran en solemne pacto ante el Señor para cooperar con los demás para realizar una reforma. "Y poniéndose el rey en pie junto a la columna, hizo pacto delante de Jehová, de que irían en pos de Jehová, y guardarían sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos, con todo el corazón y con toda el alma, y que cumplirían las palabras del pacto que estaban escritas en aquel libro. Y todo el pueblo confirmó el pacto..."

Como Josías "no hubo otro rey antes de él, que se convirtiese a Jehová de todo su corazón, de toda su alma y de todas sus fuerzas, conforme a toda la ley de Moisés; ni después de él nació otro igual. Con todo eso, Jehová no desistió del ardor con que su ira se había encendido contra Judá, por todas las provocaciones con que Manasés le había irritado." No pasó mucho tiempo antes que Jerusalén fuera totalmente destruida.

Dios está observando hoy a su pueblo. **Deberíamos buscar para saber que El quiso decir cuando El barrió nuestro sanatorio y nuestra casa publicadora. No prosigamos hacia adelante como si nada estuviera mal.** El rey Josías rasgó su manto y su corazón. El lloró y se lamentó porque no había tenido el libro de la ley, y no conocía de los castigos que ésta amenazaba. Dios quiere que nosotros estemos en nuestros sentidos. **El quiere que busquemos el significado de las calamidades que nos han alcanzado para que no andemos en las pisadas de Israel y digan: "Templo del Señor, Templo del Señor somos", cuando no somos esto del todo.** Cuando alcancémos la marca de nuestro llamado supremo, el brazo protector del Señor estará con nosotros. Debemos tener la cubierta para la tormenta." (*The General Conference Bulletin*, 1 de abril de 1903, p. 30-31).

La reforma realizada bajo Josías no fue completada por los reyes que le siguieron, y la apostasía de Israel desembocó en la destrucción de Jerusalén. De la misma manera, los planes de reforma adoptados en la Sesión de 1901 no se llevaron a cabo de forma completa, y como consecuencia se quemó el sanatorio y la casa publicadora. Es decir que la Corporación ASD repitió la historia de la primera destrucción de Jerusalén. En la sesión de la Conferencia General de 1903, la Hna. White tuvo la oportunidad de hablar el 3 de abril:

"En la sesión de la Asociación General de 1903 efectuada en Oakland, California, Elena G. de White habló en la mañana de 3 de abril acerca de "Nuestro Deber de Dejar Battle Creek". El sanatorio se quemó el 18 de febrero de 1902, y está siendo reconstruido. La instalación *Review and Herald* fue destruida por el fuego el 30 de diciembre del mismo año - a sólo tres meses antes de la Sesión de la Asociación General. Este fue el momento cuando se hicieron decisiones importantes. En su discurso ella repasó algunos de los puntos sobresalientes en la historia de las dos instituciones, y señaló algunos de los lugares donde se habían separado de seguir la voluntad de Dios." (*Manuscript Releases*, vol. 4, p. 79).

Parte del discurso que ella presentó el 3 de abril decía:

"Para mí será imposible hacer justicia a la pregunta ante nosotros, a menos que tome un poco de tiempo. La pregunta es una que debería entenderse clara e inequívocamente por todos nosotros. Unos pocos de nuestro pueblo no tienen idea de cuántas veces se ha traído luz de que no está en el orden de Dios de que muchas cosas estén centralizadas en Battle Creek..."

Por los últimos veinte o treinta años se ha dado luz de que nuestro pueblo, al aglomerarse en Battle Creek, han dejado sus iglesias de hogar en un estado débil. Algunos parecieron pensar que cuando llegaron a Battle Creek estarían más cerca del cielo, y que en Battle Creek no tendrían tantas tentaciones. Ellos no entendieron la situación; no entendieron que en Battle Creek el enemigo estaba trabajando más fuerte.

Una y otra vez se dieron testimonios en relación a los principios que estaban llegando a corromper la casa publicadora. Y todavía, aunque los mensajes se mantienen llegando a los hombres que obraban bajo principios que Dios no podía aceptar, no se ha hecho un cambio definido...

Antes que el fuego barrierá con la fábrica de la *Review and Herald*, yo estuve angustiada por varios días. Yo estuve angustiada mientras el concejo estaba en sesión, trabajando para tener el asunto correcto ante la reunión, esperando si hubiese sido posible, en llamar a nuestros hermanos al arrepentimiento, e impedir una calamidad. A mí me parecía que esto era casi un asunto de vida o muerte. Fue entonces cuando ví una representación del peligro, - una espada de fuego moviéndose de este lado y del otro. Yo estaba agonizando de angustia. La próxima noticia fue que el edificio de la *Review and Herald* había sido quemado por el fuego, aunque no hubo pérdida de vidas. En esto el Señor habló de misericordia con juicio. La misericordia de Dios estaba mezclada con juicio para preservar la vida de los obreros, para que ellos hicieran la obra que habían descuidado realizar, la que parecía imposible hacer que ellos vieran y entendieran.

A pesar del estado de cosas en la casa publicadora, se ha hecho una sugerencia para traer más de nuestro trabajo a la oficina de la *Review*, más poder a Battle Creek. Esto me alarmó en gran manera, y cuando el fuego vino, pude respirar con mayor facilidad de lo que pude por largo tiempo. Estuvimos agradecidos de que no se perdieron vidas. Hubo una gran pérdida de la propiedad. Una y otra vez el Señor me enseñó que por cada dólar acumulado por medios injustos, habrá diez veces más en pérdida...

**Existe ansiedad de adoptar una política mundana. Ustedes se asombrarían al saber cuántas advertencias, reproches y súplicas han sido enviadas respecto a esto. Pero no han sido seguidas. Muchos han llegado al lugar donde no les importa seguir las direcciones que el Señor ha enviado.** Ellos han caminado en su propio consejo hasta que el Señor los ha visitado de cerca con juicio y barrió la instalación impresora...**Veamos si nosotros no podemos hacer una reforma.**" (*The General Conference Bulletin*, 6 de abril de 1903).

Note que se trae a discusión las razones que llevaron a la pérdida de propiedades: la centralización, los principios equivocados, y el dinero proveniente de medios injustos. Posteriormente, ella hace un llamado a realizar una reforma, similar a la sesión de 1901. Aquel era el momento y el lugar indicado. Anteriormente señalamos que este llamado a la reforma en 1901 no fue escuchado, de manera similar al rollo quemado del profeta Jeremías. Sin embargo, la obra de Jeremías no concluyó con la quema del rollo.

"Y fue palabra de Jehová a Jeremías, después que el rey quemó el rollo, las palabras que Baruc había escrito por boca de Jeremías, diciendo: Vuelve a tomar otro rollo, y escribe en él todas las palabras primeras, que estaban en el primer rollo que quemó Joacim rey de Judá...Y tomó Jeremías otro rollo, y lo dió a Baruc hijo de Nerías escriba; y escribió en él de boca de Jeremías todas las palabras del libro que quemó en el fuego Joacim rey de Judá; y aun fueron añadidas sobre ellas muchas otras palabras semejantes." (*Jeremías 36:27,28, 32*).

En ocasiones el hombre no llega a comprender el infinito amor de Dios hacia su pueblo. Por eso, El les envía constantemente mensaje tras mensaje para que se vuelvan de sus caminos. Aunque el rey Joacim quemó el rollo, el mismo mensaje fue escrito de nuevo con palabras adicionales. De la misma manera, la sierva de Dios asistió a la Sesión de la Conferencia General de 1903, donde trajo de nuevo el llamado de reforma. Pocos días después de su discurso, se publicó el mismo mensaje que ella dio en 1901:

"Una y otra vez los hombres han dicho, "La voz de la Asociación General es la voz de Dios; por lo tanto, todo debe referirse a la Asociación. La Asociación debe permitir o restringir las diferentes líneas de la obra." Como este asunto me ha sido mostrado, existe un compás estrecho aquí, y dentro de este compás, al que todas las entradas han sido cerradas, están aquellos que le gustaría ejercer el poder de un rey. Pero la obra llevada a cabo en todos los campos demanda un curso de acción completamente diferente. Ahí se necesita poner un fundamento diferente al fundamento que fue establecido en el pasado. Hemos escuchado hablar mucho sobre mover todo en las líneas regulares. Cuando veamos que las 'líneas regulares' sean purificadas y refinadas, y lleven el molde del cielo, entonces será el tiempo para aprobar esas líneas. Pero cuando vemos que un mensaje tras otro dado por Dios ha sido recibido y aceptado, y **todavía no se ha hecho ningún cambio**, sabemos que debe traerse un nuevo poder a las líneas regulares. El manejo de las líneas regulares debe cambiarse completamente y organizarse de nuevo. Debe existir un comité que no esté compuesto de media docena de hombres, sino de representantes de todas las ramas de nuestra obra.." (*The General Conference Bulletin*, 10 de abril de 1903).

### Se Establece una Nueva Organización

¿Durante cuánto tiempo duró la constitución de 1901, donde se eliminó la presidencia de la Asociación General? Dos años después de haberse establecido la organización hecha en 1901, ocurrió un cambio notable en la estructura organizacional de la Asociación General. En la sesión realizada en 1903 se cambió aquella constitución anterior:

"¿Cuál es la constitución que tenemos? Lea el artículo 4 de la constitución. El comité ejecutivo de esta conferencia consistirá de veinticinco personas, y tendrán el poder de organizarse y de elegir un presidente, un secretario, un tesorero, y un auditor cuyas responsabilidades serán las que usualmente se realizan en sus oficinas" (*General Conference Bulletin*, 1903, p. 152).

Este comité de 25 personas tenía dos serias objeciones: según el abogado Walton,

"En circunstancias ideales este tipo de organización pudo haber resultado conveniente y práctico, pero tenía una debilidad fácilmente visible para cualquiera que tuviera habilidad política y un poco de ambición: el dirigente de la iglesia mundial no era elegido ni recibía su mandato de la Asociación General reunida en congreso legal; en cambio era designado por veinticuatro personas. Si alguien podía controlar a trece de ellas, estaba en condiciones de llevar a la jefatura de la iglesia a la persona que deseara" (L.R. Walton, *Omega*, Publicaciones Interamericanas p. 32).

Percy T. Magan levantó su voz de protesta en contra de este tipo de constitución, poco antes de finalizar la sesión:

"Puede decirse que no hay nada malo en esta constitución, que no sea abundantemente salvaguardada por las provisiones de ella. Pero quiero decirles a ustedes que cualquiera que haya leído la *Historia de la Iglesia Cristiana* de Neander, Mosheim, o cualquier otro de los grandes historiadores de la iglesia...no puede llegar a otra conclusión que los principios propuestos en esta constitución, y en la manera que han sido traídos, son **los mismos principios, y traídos de la misma manera en que fueron hechos por el papado hace cientos de años atrás**" (*General Conference Bulletin*, 10 de abril de 1903, p. 150).

La segunda objeción es que este comité eligió de nuevo a A.G. Daniells como presidente, y a W.W. Prescott como vicepresidente, en violación a la constitución adoptada en 1901. A éstos, A.T. Jones increpó severamente con las siguientes

expresiones:

"Unos pocos hombres...sin ningún tipo de autoridad, pero directamente en contra de las palabras claras de la constitución, tomaron absolutamente sobre ellos mismos [el poder] para elegirlo a usted presidente [A.G. Daniells], y al hermano Prescott como el vicepresidente de la Asociación General. Y nunca ha existido en este universo una pieza más clara de usurpación de puesto, poder, y autoridad..."

Ustedes dos tienen entonces el derecho de ser el presidente y vicepresidente de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, de la misma manera que lo es el presidente y vicepresidente de Timbuktu." (A.T. Jones, citado por Meyers, *With Cloack and Dagger*, p. 60).

Es decir que la nueva organización adoptada en 1903, donde Daniells reinstaló la presidencia de la Asociación General por usurpación y en contra de la voluntad de Dios, sentó las bases para llevar a la Corporación ASD a asemejarse cada vez más al papado. La tendencia en pos de romanizar la sede adventista que logró detenerse momentáneamente en 1901 ahora se establece con más poder. Otra vez volvieron al mismo estado de cosas que antes, y la Hna. White advirtió de nuevo:

"No debemos tener reyes, ni gobernantes, **ni papas** entre nosotros" (*Carta 212, 23 de septiembre de 1903; Manuscript Releases*, tomo 4, p. 291).

Todos estos cambios en la estructura de la denominación ASD ella los vió en visión:

"Una de las tantas acusaciones más asombrosas efectuadas por Elena de White era que había 'espías' que hacían su obra, procurando **subvertir aún la estructura básica de la iglesia** [se cita el Manuscrito 79, 1905]. Se habían trazado planes para obtener control de las instituciones más importantes. Aún las asociaciones se encontraban amenazadas por esta táctica, dijo ella. Vio en visión reuniones secretas en las cuales ciertas personas hacían planes acerca del mejor modo de obtener el control, ganar la simpatía del pueblo y **alterar la estructura de la iglesia**, y ella describió una conspiración en la cual ciertas personas se habían unido 'unas a otras con el fin de apoyarse mutuamente' [se cita la carta a G. C. Tenney, 29 de junio de 1906]" (Walton, *Omega*, p. 80).

En 1893 se advirtió a los hermanos Stanton y Caldwell:

"¿Como se permiten juzgarlos estos mortales y llamar **ramera** a la iglesia, Babilonia, cueva de ladrones, albergue de toda ave inmundada y aborrecible, habitación de demonios?" (*Review and Herald*, tomo 6, 6 de noviembre de 1956; *Cada Día con Dios*, p. 170).

Sin embargo, nueve días después de la Sesión de la Conferencia General del 1903\*, la Hna. White escribió:

"El maestro Celestial preguntó: '¿Qué engaño más grave puede seducir la mente que el que os hace creer que estáis construyendo sobre un buen fundamento y que Dios acepta vuestro trabajo, cuando en realidad estáis haciendo muchas cosas conforme a las ideas del mundo y pecando contra Jehová?... ¿Quién puede decir con verdad: 'Nuestro oro es probado en el fuego y nuestros vestidos no están manchados por el mundo'? He visto a nuestro Instructor señalar vestiduras que se daban por justicia. Al desgarrarlas puso al descubierto la suciedad que cubrían. Luego me dijo: '¿No puedes ver con qué falsedad cubrieron la inmundicia y la corrupción de su carácter? ¿Qué, pues, **la ciudad fiel ha venido a ser una ramera?** ¡**La casa de mi Padre es hecha un lugar de comercio, de donde se han retirado la gloria y presencia divinas!** Por esta causa hay debilidad y falta de fuerza. A menos que la iglesia contaminada por la apostasía se arrepienta y se convierta, comerá del fruto de sus propias obras, hasta que se aborrezca así misma" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pp. 253, 254).

Es decir que el cambio que se realizó en la Sesión de la Asociación General en 1903 fue el motivo para que el mismo Jesucristo, y no Stanton y Caldwell, llamara a la Iglesia ASD una ramera, un lugar de comercio. Esto último fue confirmado por ella en la siguiente declaración:

"La voz de la Asociación General ha sido presentada como una autoridad que debe seguirse como la voz del Espíritu Santo. **Pero cuando los miembros del comité de la Asociación General se enredan con asuntos de negocios y confusiones financieras, el carácter elevado y sagrado de su obra resulta en gran medida en una pérdida. El templo de Dios se vuelve en un lugar de comercio, y**

\* Esta declaración fue escrita el 21 de abril de 1903, según *Testimonies*, vol. 8, p. 247, y *Last Day Events*, p. 60. En *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, p. 251 aparece el año 1904 porque el tomo 8 de los *Testimonios* fue publicado un año después debido al incendio de la casa publicadora *Review and Herald*.

**los ministros de la casa de Dios en hombres comunes de negocio.** Su obra es rebajada al mismo nivel que las cosas comunes. Los cuidados y perplejidades de los negocios los descalifica para que sean considerados en asuntos relacionados a los intereses espirituales de la obra, la que requiere la percepción más aguda, el pensamiento más cuidadoso, el tacto más delicado, y la perspicacia espiritual más profunda." (*Manuscript 26, 1903; Manuscript Releases*, vol. 14, pp. 278-279).

Cuatro meses después de esto, Battle Creek fue comparada con la torre de Babel:

"A medida que los descendientes de Noé se multiplicaron, la apostasía no tardó en causar división entre ellos. Los que deseaban olvidar a su Creador y rechazar las restricciones de su ley, desearon separarse de los que adoraban a Dios. Por lo tanto emigraron a la llanura de Sinar, que estaba a orillas del río Eufrates. Decidieron construir allí una ciudad, y en ella una torre que debía alcanzar hasta los cielos. Esta torre debía ser tan alta que si ocurría otro diluvio no alcanzase la cima; y tan masiva que nada pudiera destruirla. De esta manera esperaban establecer un gobierno independiente de Dios.

Sin embargo, había algunos entre ellos que temían al Señor, pero que habían sido engañados por las pretensiones de los impíos, y enredados por sus ardides. Estos hombres no se unieron a esta confederación para frustrar los propósitos de Dios, y no fueron engañados por las representaciones maravillosas y las grandes perspectivas. Por amor a éstos el Señor retardó sus juicios, y dio tiempo a los seres humanos para que revelaran su carácter verdadero. Estos no siguieron el consejo del Señor, sino que llevaron a cabo sus propios designios. La gran mayoría estaba completamente unida en su atrevida empresa contra el cielo. De habersele permitido continuar su curso desenfrenado, habrían desmoralizado al mundo por sus planes maravillosos.

Esta confederación surgió de la rebelión contra Dios. Los habitantes de la llanura del Sinar establecieron su reino para la exaltación propia y no para la gloria de Dios. Si esta confederación hubiese tenido éxito, habría surgido un formidable poder capaz de desterrar la justicia, e inaugurado una nueva religión. La mezcla de ciertas ideas religiosas con una gran cantidad de teorías erróneas hubiese cerrado la puerta a la paz, la felicidad y la seguridad. De haberse logrado y perfeccionado estas suposiciones e ideas erróneas, hubieran desterrado el conocimiento de la ley de Jehová de la mente de los hombres, quienes no creían necesario obedecer los estatutos divinos. Se hubiera ignorado el estatuto divino, que es santo, justo y bueno. Hombres determinados hubieran sido inspirados e incitados por el primer

gran rebelde, y no hubiesen permitido que nadie interfiriera en sus planes o detenerlos en su curso maligno.

Pero Dios nunca deja al mundo sin Sus testigos. Aquellos que amaban y temían a Dios en ocasión de la gran apostasía después del diluvio, se humillaron y clamaron a El: "Oh, Dios," suplicaban, "interpóngase entre Su causa y los planes y métodos de los hombres". "Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres." El frustró el propósito de los edificadores de la torre, y derribó el monumento de su rebelión. Dios soporta pacientemente la perversidad de los hombres, dándoles amplia oportunidad para arrepentirse; pero toma en cuenta todos sus ardides para resistir la autoridad de su justa y santa ley. Como evidencia de Su desagrado por la construcción de la torre, El confundió las lenguas de los constructores de tal manera que nadie podía entender las palabras de sus compañeros de trabajo.

El Señor no ha ordenado algunos de los acuerdos que se han hecho en Battle Creek. El ha declarado que otros lugares se han quedado sin la luz y las ventajas que han sido **centralizadas** y multiplicadas en Battle Creek... A través de la luz dada en los Testimonios, el Señor ha indicado que no desea que los estudiantes reciban educación en Battle Creek. El nos instruyó a remover el colegio de este lugar. Esto se hizo, pero las instituciones que quedan han fallado en hacer lo que debían haber hecho en compartir con otros lugares las ventajas que permanecen **centralizadas** en Battle Creek. El Señor ha manifestado su desagrado sobre este asunto al destruir las dos instituciones principales que quedan allá. A pesar de la clara evidencia de la providencia del Señor en esos fuegos destructivos, los hombres durante las reuniones en los concilios no deberían vacilar en ponerse de parte de sus hermanos y recibir la luz declarada que indica que esos edificios fueron quemados debido a que los hombres estaban dirigiendo las cosas en una dirección que Dios no podría aprobar. Se han pervertido los principios. Los hombres se han separado de los principios correctos, siguiendo la promulgación que han establecido esas instituciones." (*The Kress Collection*, 27 de agosto de 1903, pp. 1-2; *The Pacific Union Recorder*, 19 de noviembre de 1903; *Review and Herald*, 10 de diciembre de 1903; *Manuscript Releases*, vol. 8, p. 43; véase también *Testimonies*, vol. 8, p. 213-217).

Ningún profeta relata una historia en vano, ni con el fin de entretener al pueblo, sino que lo hace porque ésta posee una aplicación real. La Hna. White comparó a la sede ASD en Battle Creek con Babel porque ellos mismos, los líderes, habían edificado una torre de centralización y poder regio. En las dos historias existió un rey con poder despótico, hubo una centralización de poder en un mismo lugar, se había construido un imperio con un solo nombre, y ambas torres recibieron los juicios de Dios. Desde el 1903 se adoptó una nueva organización, y dos años después ella escribió:

"El enemigo de las almas ha procurado introducir la suposición de que había de realizarse una gran reforma entre los adventistas del séptimo día, y que esa reforma consistiría en renunciar a las doctrinas que están en pie como las columnas de nuestra fe y que había de comenzar un proceso de reorganización. Si se efectuara esa reforma, ¿qué resultaría? Los principios de verdad que Dios en su sabiduría ha dado a la iglesia remanente serían descartados. Sería cambiada nuestra religión. Los principios fundamentales que han sostenido la obra durante los últimos cincuenta años serían considerados como un error. **Se establecería una nueva organización.** Se escribirían libros de una nueva orientación. Se introduciría un sistema de filosofía intelectual. Los fundadores de este sistema irían a las ciudades y harían una obra maravillosa. Por supuesto, se tendría poco en cuenta el sábado

y también al Dios que lo creó. No se permitiría que nadie se interpusiera en el camino del nuevo movimiento. Los dirigentes enseñarían que la virtud es mejor que el vicio, pero habiéndolo puesto de lado a Dios, resolverían depender del poder humano, que no tiene valor sin Dios. Su fundamento estaría edificado sobre la arena, y la tormenta de la tempestad barrerían la estructura" (*Cartas a Battle Creek*, p. 81; *Special Testimonies*, Series B. No. 2, p. 54; *Special Testimonies*, Series B, No. 7, p. 39; *Mensajes Selectos*, tomo 1, pp. 238-239).

Algunos críticos han indicado que aquí no se indica el establecimiento de una nueva organización, sino que se pretende decir que ello se lograría de implantarse las reformas hechas por el Dr. Kellogg. La realidad es que la Hna. White se levantó como un barco contra las teorías doctrinales de Kellogg, y le hizo frente (ver *Mensajes Selectos*, tomo 1, pp. 239-240). Sin embargo, los cambios a nivel estructural hechos desde la Conferencia de Oakland en 1903 han permanecido desde su tiempo hasta nuestros días. Dos años después de dicha sesión, ella escribió:

"No podemos entrar **ahora** en una **nueva organización**, porque esto significaría apostatar de la verdad." (MS. 129, 1905; *Notebook Leaflets*, vol. 1, p. 51; *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, p. 363; *Manuscript Releases*, vol. 20, p. 151).

La mayoría de los adventistas leen esta cita para amonestar en contra del establecimiento futuro de una nueva organización. Pero la sierva de Dios la empleó para advertir contra algo que se hacía **en su tiempo**. Es decir que por esa fecha: (1) se entró en una nueva organización: (2) esta nueva organización de 1903 no estaba aprobada por Dios, contrario a la constitución de 1901; (3) escoger esta nueva organización significaba seguir el camino de la apostasía. Ya en ese tiempo se estaba manifestando la apostasía alfa:

"No os engaños, muchos se apartarán de la fe prestando atención a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios. Tenemos ahora delante de nosotros el alfa de este peligro. La omega será de una naturaleza asombrosísima... La omega seguirá y será recibida por los que no estén dispuestos a prestar atención a la amonestación que Dios ha dado" (*Mensajes Selectos*, tomo 1, pp. 231, 233).

Un año después, en 1905, la gran apostasía ya estaba estableciéndose:

"Una cosa es cierta y pronto la comprenderemos: **la gran apostasía**, la cual se está desarrollando, aumentando y fortaleciéndose, **continuará en esta forma hasta que el Señor descienda en aclamación**" (*Special Testimonies*, Series B, No. 7, p. 57).

Ese año también ella escribió, recordando la sesión de Oakland en 1903:

"Una gran revuelta y trastornamiento ha tomado lugar en Battle Creek. Aquello que se ha estado haciendo ahí **desde la Conferencia llevada a cabo en Oakland en 1903** resultará en la pérdida de muchas vidas" (*Special Testimonies*, series B, no. 7, p. 16).

En 1906, A.T. Jones describió la organización eclesiástica adventista de la siguiente manera:

"La denominación adventista del séptimo día **se parece más a la Iglesia Católica** que cualquier otra iglesia protestante en el mundo" (A. T. Jones, carta al presidente A.G. Daniels, 26 de enero de 1906, citada en Meyes, *With Cloack and Dagger*, p. 61).

### La Nueva Organización Continúa

Es posible que hasta este punto en las mentes de algunos existan dudas respecto a las declaraciones de Percy T. Magan, cuando dijo que la constitución

adoptada en 1903 era similar a los principios adoptados por el papado. También es posible que algunos duden que en 1903 se adoptó una nueva organización. Dejaremos que las mismas declaraciones provenientes de fuentes ASD respondan a estas preguntas.

En primer lugar, ¿existe todavía un comité ejecutivo en la Asociación General compuesto de 25 personas, al igual que el adoptado en 1903? La respuesta es:

"Aquí en la Asociación General, el comité que toma las decisiones más importantes es el Comité de la Asociación General. Existe un comité que nosotros llamamos los 'Oficiales de la Asociación General, que consiste de alrededor de **veinticinco o veintiseis** personas - presidente, secretarios y tesoreros, y algunas personas invitadas. Este es un comité de protección que determina las cosas que deben hacerse en la Asociación General" (Carta de B.E. Jacobs, Asistente Administrativo del Presidente, Oficina del Presidente de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 1 de noviembre de 1990).

Lea Ezequiel 8:16. En segundo lugar, ¿se eliminó la centralización de la obra como una de las reformas acordadas en la sesión de la Asociación General de 1901? La respuesta es:

"...luego de la Iglesia Católica Romana, la Iglesia Adventista es **la más centralizada** de todas las principales iglesias cristianas en este país [EE UU]" (*Student Movement*, periódico estudiantil de la Universidad de Andrews, 6 de noviembre de 1986, citado en R.R. y C.D Standish, *The Road to Rome*, Hartland, p. 172).

"La Asociación General es **la autoridad más alta** y la suma de todas las partes, no solo filosóficamente, sino también: (1) organizacionalmente, (2) legislativamente, (3) administrativamente, (4) judicialmente, (5) en términos de política, y (6) normas de la iglesia. Siendo esto el caso, debería ser el deseo de las conferencias, uniones y otras organizaciones el hacer todo lo posible para unir a la familia completa y fortalecer las manos de la Asociación General" (Juez William T. Hart, en *Derrick Proctor vs. General Conference of Seventh-day Adventist, Caso # 81, C-4938, Finding of Fact, Section B, Church Objectives and Structures*, citado en R. Sessler, *The Abomination of Desolation and Church History*, Let There Be Light Ministries, p. 170).

En tercer lugar, ¿se escapó de lo que la hermana White llamó en 1901 como: un "poder despótico", un "poder monárquico" un "poder de rey", "el círculo de reyes", un "pequeño círculo de autoridad"? El 1903 el presidente Daniells y el vicepresidente Prescott usurparon el poder en contra de la orden divina, y la nueva organización que hoy vemos es nada menos que una jerarquía:

"El simple e innegable hecho es que la Iglesia Adventista del Séptimo Día seguramente no es una iglesia 'congregacional' (aunque tiene elementos de congregacionalismo), pero es claro que es de la variedad 'representativa' o **jerárquica**" (*Equal Employment Opportunity Commission vs. Pacific Press Publishing Association and General Conference, Civil Case 74-2025-CBR*, 6 de febrero de 1975, p. 4).

"...la estructura de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es fundamentalmente una **jerarquía**...La pirámide de la organización de la iglesia mantiene equilibrio y sostiene el crecimiento ya que refleja a las personas que lo comprende" (*Record*, 23 de junio de 1990, pp. 4-5).

"La sesión [55 de la Asociación General en 1990] ha demostrado la naturaleza **jerárquica** de la estructura administrativa de la iglesia" (*Record*, 4 de agosto de 1990, p. 2).

"Otros han identificado la estructura con la política y la **jerarquía** oficial de la

iglesia que el cambio es visto como infidelidad" (*Adventist Review*, octubre de 1994, p. 51).

"A nivel local la conferencia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene un forma de gobierno representativo, pero sobre ese nivel la forma de gobierno de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es **jerárquica**: y la autoridad fluye de arriba hacia abajo y los miembros de las congregaciones locales casi no tienen voz...**La Iglesia Adventista es semejante a la Iglesia Católica**, con un sistema de auto-funcionamiento, y auto-perpetuidad, igual al de la Iglesia Católica Romana. En tal sistema aquellos que están en autoridad no tienen responsabilidad hacia los escalones inferiores. Arriba del nivel de conferencia local, los que están en puestos de responsabilidad no son elegidos por representantes, o son considerados responsables de la administración por una congregación local o por todos los miembros." (*Spectrum*, vol. 14 no. 4, marzo de 1984, p. 42).

"La Iglesia Adventista del Séptimo Día **sigue el modelo del orden organizacional aunque modificado del Catolicismo Romano**, pero retiene las mismas nociones del orden clerical que separa a los miembros de la iglesia en dos clases: **el clero y la feligresía**" (*Messenger [Canada]*, diciembre de 1993, p. 2).

La actual jerarquía, antes llamada por la Hna. White como un "poder despótico", un "poder monárquico" un "poder de rey", "el círculo de reyes", un "pequeño círculo de autoridad", es lo que se conoce como el clero. El mismo es tan similar al catolicismo que posee las mismas divisiones. El papa de Roma, también llamado el Sumo Pontífice, tiene su equivalente en el presidente de la Corporación ASD y en los pastores:

"...Robert H. Pierson es el presidente [de] la Asociación General, y por tanto el **primer ministro** de la Iglesia Adventista del Séptimo Día" (Merikay Silver y otros, *Equal Employment Opportunity C. vs Pacific Press Publishing Association*, citado en *The Abomination of Desolation and Church History*, p. 171).

"Hoy nosotros somos los **sumos sacerdotes**... Dios quiere que nosotros, como sus sumos sacerdotes, aprendamos la misma lección... ¡Qué tremenda responsabilidad de actuar como **mediadores entre Dios y los hombres!**" (*Ministry*, diciembre de 1961, pp. 27, 29).

Los cardenales de la Iglesia Católica tiene su equivalente en los vicepresidentes:

"Ya tenemos **un cardenal** de Africa, y antes que esta sesión termine, yo predigo que vamos a tener **dos cardenales** africanos entre nuestros 15 vicepresidentes" (*Adventist Review*, 3 de julio de 1985, p. 11).

"Este concepto [la jerarquía] no fue evitado durante la Sesión de la Asociación General de 1985 en New Orleans, donde **el presidente de la Asociación General se refirió al menos en tres ocasiones a los vicepresidentes como cardenales**" (R.R. y C.D. Standish, *The Sepulchers are Whited*, Hartland, pp. 152-153).

¿Qué similitud existe entre las monjas y los laicos ASD?

"Aquellos que trabajan para la Iglesia Adventista del Séptimo Día responden a una vocación religiosa exactamente en la misma manera que lo hace una **monja** enclaustrada" (Neal C. Wilson, en *Affidavit 74-2025 CBR*, citado en Meyers, *With Cloak and Dagger*, p. 138).

Para los que dudan de que la Corporación ASD entró en una nueva organización, la Escritura declara que la verdad siempre brillará en medio de las tinieblas, ya que el Padre Celestial no dejará que sus hijos sean engañados. Providencialmente el cielo ha permitido que se despejen las dudas que quedan sobre la existencia de una nueva organización adventista con la publicación de varios artículos en la *Revista Adventista* como éste:

“El Ministerio de publicaciones es sencillamente una nueva estructura de la vieja y sagrada obra de publicaciones. Una nueva forma de llevar a cabo la misma tarea. No tenemos una nueva obra de publicaciones, sino la misma bajo **una nueva organización** y un nuevo método.” (*Revista Adventista*, junio de 1996, p. 12).

Esta frase “nueva organización” no fue una expresión casual, ya que se repite varias veces en las páginas 2, 13, 14 y 15 de la revista. Esto no significa que se estableció una nueva organización en 1996, sino que la nueva organización establecida desde en 1903 ha continuado reorganizándose. Y esta expresión proveniente de la boca de ellos mismos se constituye en un sello de algo que ha venido estableciéndose y fortaleciéndose desde hace casi un siglo.

Se puede dar aun más evidencia de que se ha establecido una nueva organización jerárquica papal, un nuevo movimiento y una nueva religión que bien puede llamarse el adventismo apóstata. Aquí se cumplen las palabras del profeta Isaías:

“Y echarán mano de un hombre siete mujeres en aquel tiempo, diciendo: Nosotras comeremos de nuestro pan; y no vestiremos de nuestras ropas; solamente sea llamado tu nombre sobre nosotras, quita nuestro oprobio.” (*Isaías 4:1*).

La Corporación ASD es un cascarón vacío que ha usurpado el nombre que el Padre Celestial le dio a la Iglesia ASD para ocultar su oprobio de tener una estructura denominacional similar al papado. Como se discutirá en el próximo número, están comiendo del pan de sus propias doctrinas fundamentales que no son otra cosa que las antiguas herejías de Agustín y Ballenger resucitadas. Las palabras de Martin Lutero son aplicables en este tiempo.

“Probaré que nosotros hemos permanecido en la verdadera y antigua iglesia; sí, que nosotros somos la verdadera y antigua iglesia. Pero vosotros habéis desertado de nosotros, es decir, de la antigua iglesia, y habéis edificado una nueva en oposición a la antigua.” (E.C. Frendt, *What Lutherans are Thinking*, citado en V.N. Olsen, *Supremacía Papal y Libertad Religiosa*, APIA, p. 106).

Esta nueva organización que existe en la Corporación ASD es un claro cumplimiento de lo predicho en *Mensajes Selectos*, tomo 1, pp. 238-239. Ya no se siguen las doctrinas y normas de los pioneros, sino también la organización eclesiástica, e instituciones médicas, educativas, ministeriales, de publicaciones, etc., se han apartado totalmente del paradigma original para los que fueron creados. Mucho de esto ya ha sido explicado en otros folletos de este autor. La parte # 5 de esta serie tratará sobre la renuncia a las doctrinas fundamentales del adventismo y su sustitución por la nueva teología evangélica de origen católico. Y en la parte # 6 se analizarán los libros de nueva orientación que son el producto de la obra de publicaciones bajo una nueva organización.

## Respuestas a Objeciones, Parte 2:

En esta parte 2 de la serie *Respuestas a Objeciones* se contestarán algunas de las preguntas más comunes relacionadas al tema de la nueva organización.

### Dios Tiene Un Cuerpo Organizado

La Asociación Puertorriqueña del Este de los ASD publicó el Boletín Administrativo Alerta, vol. 1, No. 5 en mayo de 1997, titulado: *Dios Tiene Un Cuerpo Organizado*. Como se ha acostumbrado hacer, el mismo fue distribuido en las iglesias y puesto en el tablón de anuncios. Y como también han acostumbrado hacer en otras ocasiones, omiten parte de las citas. No incluyeron los dos párrafos de la página 18 de *Mensajes Selectos*, tomo 3. El último de estos dos dice:

“El Señor ha tenido una iglesia desde ese día, a través de todos los cambios de escena producidos por el tiempo hasta el período presente, 1893.”

Estos cambios de escena a través del tiempo han sido el rechazo de las iglesias corporativas apóstatas como el judaísmo, el catolicismo, y las iglesias protestantes caídas en 1844, y la aceptación de un remanente fiel que ha salido de ellas. Además, la fecha de 1893 es de suma importancia. Todo este subcapítulo es parte del Manuscrito 21 de 1893 que la Hna. White escribió referente a la obra del hermano Stanton en ese año. Esto ha sido explicado en el folleto *La Iglesia Remanente No Es Babilonia*.

Dios tiene un cuerpo organizado, pero la organización que existió en 1893 cuando se escribió este manuscrito citado en el boletín Alerta NO ES LA MISMA NUEVA ORGANIZACION JERARQUICA PAPAL QUE EXISTE DESDE EL 1903 HASTA NUESTROS DIAS. El lector superficial e ingenuo creería las insinuaciones de los líderes ASD de que el mensaje dado por la Hna. White en 1893 aplica a la organización jerárquica que existe actualmente. Sin embargo, le sugiero a usted a que estudie y compare la organización que existió en 1893 con la actual. Vuelva a leer este texto, o realice usted una investigación por su propia cuenta. Notará que la organización de la Corporación ASD es más parecida a la Iglesia Católica Romana que cualquier otra iglesia. Las mismas fuentes denominacionales lo confirman:

“Existe **otra organización católica universal, la Iglesia Adventista del Séptimo Día**” (*Adventist Review*, 5 de marzo de 1981, p. 3).

“Las cuatro marcas clásicas de la iglesia bíblica aplican a los adventistas del séptimo día: su santidad (en Jesucristo), su catolicidad (universalidad), su apostolicidad (en armonía a los apóstoles/fundadores que son testigos), y su unidad (un Señor, una fe, un bautismo)” (*Adventist Review*, 1 de octubre de 1992, p. 27; paréntesis y énfasis en original).

Compárese esto con la Iglesia Católica Romana:

“Existen cuatro marcas por la cual la iglesia de Cristo [católica] puede reconocerse. Esta debe ser una, santa, católica, y apostólica” (Peter Geiermann, *Converts Catechism of Catholic Doctrine*, p. 26; *The Catholic Encyclopedia*, p. 99).

¿Quién creó el sistema de religión católico romano?

“**Este gigantesco sistema de falsa religión es obra maestra del poder de Satanás**, un monumento de sus esfuerzos para sentarse él en el trono y reinar sobre la tierra según su voluntad.” (*El Conflicto de los Siglos*, p. 54; *La Historia de la Redención*, p. 343).

¿Cree usted que el cuerpo organizado de Dios es una imitación de la obra maestra de Satanás? Yo no lo creo. Pero la misma Corporación ASD ha adoptado un sistema de organización similar al modelo jerárquico papal inventado por Satanás, y entonces se coloca en un lugar donde ellos mismos cosecharán el fruto de sus propias decisiones como la Hna. White sentenció en 1903:

“A menos que la iglesia contaminada por la apostasía se arrepienta y se convierta, comerá del fruto de sus obras hasta que se aborrezca a sí misma.” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, p. 254).

### La Iglesia En Una Encrucijada

¿Se han dado cuenta los líderes que el sistema organizacional adventista actual es una hechura de sus propias manos? Una revista adventista publicó:

“Hemos estructurado una gran organización. Tenemos excelentes instituciones, pero he llegado a comprender algo que me ha perturbado a menudo. La iglesia cristiana primitiva no tenía mucho capital ni instituciones, pero tenía mucho poder.

¿Sería posible que si perdiéramos todas las instituciones, y la misma organización que hemos luchado tanto para establecer, y a las cuales seguimos dedicando demasiado tiempo y esfuerzo para hacerlas funcionar, aprenderíamos a confiar en Dios? Tenemos muchos recursos, pero muy poco poder. Pensamos que somos ricos, pero somos pobres." (*Revista Adventista*, febrero de 1991, p. 4; *Adventist Review*, 11 de octubre de 1991, p. 9).

¿Se habrán cumplido las advertencias dadas por la pluma inspirada?

"Los dirigentes enseñarían que la virtud es mejor que el vicio, pero habiendo puesto de lado a Dios, resolverían depender del poder humano, que no tiene valor sin Dios. Su fundamento estaría edificado sobre la arena, y la tormenta de la tempestad barrería la estructura" (*Cartas a Battle Creek*, p. 81; *Special Testimonies*, Series B. No. 2, p. 54; *Special Testimonies*, Series B, No. 7, p. 39; *Mensajes Selectos*, tomo 1, pp. 238-239).

### El Gran Movimiento Adventista

En el libro titulado *El Gran Movimiento Adventista*, escrito por Emma E. Howell, p. 59, se mencionan "tres cambios vitales en nuestro plan de organización" realizados en la Sesión de 1901. Luego de mencionar estos tres asuntos, dice:

"Los siguientes cambios importantes se realizaron durante la sesión de la reunión de la Asociación General de 1913" (*Ibid.*).

Como puede ver, hubo un salto histórico de 12 años donde no se relata lo que ocurrió en la sesión de 1903, que fue una reversión de las reformas acordadas en 1901. Aquí a uno le quedan pocas alternativas: pensar que existe un secretismo sobre lo que sucedió en 1903, o la documentación relacionada a este evento fue desaparecida o no está accesible. El pastor M.L. Andreasen dijo que los registros sobre la apostasía alfa

"...han desaparecido grandemente, y los registros que existen están seguramente escondidos y no están disponibles." (M.L. Andreasen, *Letter to the Churches*, TEACH, p. 63).

¿Por qué se le oculta esta información al pueblo? Gracias damos al Padre Celestial por que El ha permitido que la luz brille, y así su pueblo pueda ver hacia donde ellos van, y hacia qué rumbo se dirige la Corporación ASD.

### No Podemos Entrar Ahora En Una Nueva Organización

Analicémos brevemente la cita:

"No podemos entrar **ahora** en una nueva organización, porque esto significaría apostatar de la verdad." (*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, p. 363).

En todas las veces que esta cita fue traducida al español, ésta es la única fuente donde la palabra "ahora" fue incluida. Sin embargo, cuando se tradujo esta cita de:

1. *Last Day Events*, p. 55, a *Eventos de los Ultimos Días*, p. 56
2. *Selected Messages*, vol. 2, p. 390, a *Mensajes Selectos*, tomo 2, p. 449
3. *Maranatha*, p. 203, a *Maranata*, p. 201,

En todas éstas citas en inglés decía:

"We cannot **now** enter into any new organization, for this would mean apostasy from the truth."

En todas las tres citas anteriores en español se eliminó la palabra "ahora". Como se discutió en el texto, esta palabra aparentemente simple posee una gran importancia para ubicar el mensaje de la Hna. White en su debido tiempo. Y para oscurecer aún más las cosas, esta cita se compiló en *Eventos de los Ultimos Días*, p. 56 bajo el subtítulo: "Se reafirma la confianza en la organización de la Iglesia

Adventista." Esto es completamente falso, pues las declaraciones de la pluma inspirada antes y después del 1905 no apoyan este asunto. Y en la matutina *Maranata*, p. 201 a esta cita le fue peor cuando fue compilada bajo el subtítulo "*La Iglesia A Punto de Caer.*" Aquí fue mezclada entre citas de 1886 y 1893, obviamente fuera de contexto, de tiempo, y de tema.

### La Iglesia Que No Caerá

Por lo general suele aplicarse esta cita a la estructura denominacional. Sin embargo, este error ha sido repetido en todas las edades. Antes de la primera destrucción de Jerusalén, los judíos decían:

"Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es éste" (*Jeremías 7:4*).

La estructura denominacional y el templo fue barrido por el ejército de Nabucodonosor, pero la iglesia fiel que no cayó fueron algunos pobres que quedaron en Jerusalén y el remanente fiel que salió con los deportados a Babilonia. Lamentablemente, el mismo espíritu volvió a repetirse antes de la segunda destrucción en el año 70 DC.

"No obstante, en su necia y abominable presunción, los instigadores de la obra infernal declaraban públicamente que no temían que Jerusalén fuera destruida, pues **era la ciudad de Dios**; y, con el propósito de afianzar su satánico poder, sobornaban a falsos profetas para que proclamaran que el pueblo debía esperar la salvación de Dios, aunque ya el templo estaba sitiado por las legiones romanas" (*El Conflicto de los Siglos*, p. 32).

Nuevamente, la estructura denominacional y el templo de Jerusalén fueron destruidos, esta vez por el ejército de Tito Vespasiano. La iglesia fiel que no cayó fueron los cristianos que salieron cuando vieron la abominación desoladora.

La Iglesia Católica Romana, que ha usurpado el título de ser la iglesia de Cristo, también indica que "nunca erró; ni errará jamás, según las Escrituras" (*El Conflicto de los Siglos*, p. 620), y que "las puertas del infierno no prevalecerán contra ella." (*Mateo 16:18*). Sin embargo su condición caída fue anunciada por los reformadores de la Edad Media, y la iglesia fiel que no cayó fueron los fieles que escaparon de ese sistema, algunos a costa de su vida. También los líderes de las iglesias protestantes caídas dijeron en 1844:

"Dios está con nosotros. Estamos en la luz. Nosotros tenemos la verdad." (*Primeros Escritos*, p. 241).

Sus estructuras denominacionales han permanecido visiblemente hasta hoy, aunque la iglesia fiel que no cayó fueron los que escucharon el llamado y salieron de ellas. A través de la historia, las estructuras denominacionales en apostasía no han prevalecido en la verdad, pero sí los fieles hijos del Padre Celestial que componen su iglesia. ¿Será que estamos cometiendo el mismo error que en el pasado de aplicar "la iglesia que no caerá" a la estructura denominacional? Analice esta declaración publicada en una lección de escuela sabática ASD.

"Para comentar: ¿Es posible que los adventistas tengan ideas preconcebidas que hagan que se chasqueen como los discípulos de antaño? Por ejemplo, podríamos tomar una declaración como : "Puede parecer que la iglesia está por caer, pero no caerá." (2MS 436), ¿y leer en esta declaración algo que no está escrito? ¿Qué ocurriría si **la estructura denominacional**, tal como la conocemos, fuese obligada a desaparecer? ¿Significaría eso que la iglesia cayó? ¿Conmovería eso nuestra fe?" (*Lecciones para la Escuela Sabática, serie amanecer, ¡Prepárate!*, Edición para el Maestro, julio-septiembre de 1979, p. 124).

## El Movimiento de Reforma

Para aquellos adventistas de fila que emplean la cita que dice que "No podemos entrar **ahora** en una nueva organización, porque esto significaría apostatar de la verdad" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, p. 363) para decir que no se justifica el surgimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Movimiento de Reforma, el análisis realizado en este estudio demuestra que esta aplicación es inaceptable. El verdadero significado de esta declaración es que la misma Corporación ASD entró en una nueva organización en 1903.

Por otro lado, Iglesia Adventista del Séptimo Día, Movimiento de Reforma dice sobre esta cita:

"Esto se refiere al asunto de Kellogg en el año 1905. Era muy correcto que en aquel tiempo no se pudo entrar en una nueva organización, pues todavía no había culminado la apostasía" (*El Camino de los Adventistas*, p. 60).

Esta declaración también es inconsistente con las declaraciones de la Hna. White, quien amonestó en contra de establecer la nueva organización adoptada en la sesión de abril de 1903. Ni en aquel entonces ni nunca después se podía entrar en una nueva organización diferente a la que el Espíritu Santo le inspiró a la sierva de Dios y a los presentes en la reunión en 1901. Sin embargo, esto fue desobedecido, y el Espíritu Santo fue rechazado una vez más (ver *Hechos 7:51*).

El movimiento de reforma señala que se podía entrar en una nueva organización posterior al 1905 porque "no había culminado la apostasía." Indican que esta apostasía comenzó desde 1914 cuando la Corporación ASD comenzó a enviar a sus miembros a la primera guerra mundial (*Ibid.*, p. 79), lo que se incrementó durante la segunda guerra mundial (*Ibid.*, p. 116-117).

Hay que reconocer que la Corporación ASD se apartó de su antigua posición en contra de la guerra (ver *Spectrum*, verano de 1970, p. 13) para participar en estas dos guerras mundiales, donde los mandamiento de no matar y el sábado fueron pisoteados. También hay que reconocer el valor que tuvieron estos hermanos para defender su fe aun arriesgando su propia vida y sus propiedades. Sin embargo, es necesario decir dos cosas:

1. La gran apostasía en la Corporación ASD no se estableció ni culminó con su participación en estas dos guerras. La sierva de Dios señaló en 1905:

"Una cosa es cierta y pronto la comprenderemos: la gran apostasía, la cual se está desarrollando, aumentando y fortaleciéndose, **continuará en esta forma hasta que el Señor descienda en aclamación**" (*Special Testimonies, Series B, No. 7, p. 57*).

La gran apostasía en la Corporación ASD comenzó con el alfa en los días de Kellogg y Ballenger y continuará hasta la segunda venida de Cristo. Lea detenidamente la parte # 5 de esta serie titulada *La Gran Apostasía Alfa y Omega*.

2. El Movimiento de Reforma no entró en una nueva organización diferente a la adoptada en 1903, pues si ellos se establecieron después de esa fecha con el mismo sistema de organización eclesiástico, también apostataron de la verdad como la Corporación ASD. Por lo anteriormente explicado, el surgimiento del Movimiento de Reforma no puede apoyarse en la declaración de *Joyas de los Testimonios*, tomo 2, p. 363.

Terminado e Impreso en Agosto de 1998.

Para Copias Adicionales, Escriba A:

Roberto Díaz  
Box 363  
Arroyo, Puerto Rico, 00714